

CAPÍTULO VI

HACIA NUEVOS HORIZONTES DE LIBERTAD (1976-1992)

Ramón Reig

1. Introducción

Este capítulo abarca un periodo decisivo para la consolidación del quehacer periodístico en Sevilla, desde todos los puntos de vista: el ejercicio de la profesión y la organización de los periodistas sevillanos. Vamos a ofrecer en las líneas que siguen una panorámica general de la comunicación en Sevilla entre 1976 y 1992, como es habitual en este tipo de trabajos, pero siempre contemplada en el contexto nacional y regional; de no ser así, dicha panorámica no podría comprenderse de forma certera.

Le dedicaremos un amplio espacio a la prensa por ser, a nuestro juicio, el pilar sobre el que se asienta buena parte de la actividad de otras esferas comunicacionales. No en balde la prensa es, por generación, la primera expresión del periodismo, que ha ejercido y ejerce una especie de "efecto de arrastre" sobre otros medios. En este sentido, confesamos desde ahora que nos hemos considerado siempre más un periodista "de prensa" que audiovisual y eso va a dejarse notar en este texto que, no obstante, procurará lograr el máximo equilibrio.

Desde el análisis de la comunicación (prensa, radio, televisión, prensa digital, todo, repetimos, en su contexto) desembocaremos en el estudio de la profesión periodística en Sevilla, con otras líneas básicas de actuación que sirvan tal vez para posteriores indagaciones.

Todo lo anterior posee una peculiaridad: al estar desarrollando un estudio desde la capital de Andalucía, Sevilla, las consideraciones y constataciones que emanan de él son válidas, en buena medida, para toda la región ya que casi todas las iniciativas periodísticas con vocación regional han surgido y surgen en Sevilla.

Por otra parte, esperamos que el lector sepa perdonar un hecho. Vamos a escribir el capítulo sobre todo desde nuestra óptica de profesor de universidad. Pero es que hemos sido "cocinero" antes que "fraile". Nuestra vida ha transcurrido entre el periodismo, la cultura y la docencia e investigación universitarias, pero, esto último, desde 1991. En el periodo que estudiamos estábamos ejerciendo la profesión periodística, vivíamos gracias a nuestro trabajo en diversos medios de comunicación. Creemos que ese hecho, por una parte, es positivo para la rigurosidad del presente trabajo pero, por otra, no es extraño que, en ocasiones, escribamos más con la emoción del periodista testigo de una época que con la "frialidad" del investigador académico.

2. El panorama inicial en Sevilla

¿Qué nos encontrábamos en el campo de la comunicación en Sevilla en 1976 que ahora, con el paso de los años, sea riguroso destacar? Sobre todo, la trayectoria de la revista *La Ilustración Regional*, impulsada por Ignacio Romero de Solís y Miguel Ángel Egea y apoyada por nombres como Jaime García Añoveros, Manuel Clavero o Soledad Becerril; la realidad que aún era la página 3 de *El Correo de Andalucía* y la sección laboral de este diario, auspiciada por los sacerdotes y periodistas José María Javierre y Eduardo Chinarro, (la página 3 fue alentada, además de por Javierre, por José María Requena y por Federico Villagrán); y también en 1976 Javierre fundó el semanario *Tierras del Sur* con el respaldo de la familia Fernández-Palacios. Ahora podemos afirmar y confirmar que todas aquellas iniciativas abrieron camino y permitieron que el

Este texto ha sido elaborado y redactado, casi en su totalidad, en Ciudad Cuauhtémoc, al norte de México, en el Estado de Chihuahua, adonde acudimos en diciembre de 2008 por motivos profesionales y personales. Mi agradecimiento a tres hermanas. A Arely Mancinas Chávez por prestarme su cabaña para trabajar; a Isela, por buscar una mesa adecuada para mi tarea. Y a la profesora e investigadora, mi discípula Rosalba Mancinas Chávez, por supervisar los resultados y echarme una mano en cuestiones informáticas. Ya en el ámbito de la Universidad de Sevilla, mi agradecimiento a mi ayudante, Rocío Pérez Aguilar, por hacerse con la documentación que le indiqué, tanto en la Hemeroteca Municipal como en la sede de la Asociación de la Prensa de Sevilla. En esta institución, mi ayudante contó con la inestimable colaboración de Carolina Fernández García, ex alumna y hoy periodista que vela para que todo esté en orden en nuestra casa profesional.

periodismo apareciera como un oficio digno, valiente, a cuyo gremio valía la pena pertenecer.

La Ilustración Regional nos habló de un tal Blas Infante y de las características que, por entonces, tenía el sur de España. Era una publicación que puede alinearse con el periodismo de ensayo y los reportajes en profundidad. Comenzó a publicarse en 1974 y desapareció en 1976 tras dejar *heridas de guerra* en forma de cierres y censuras, una huella que aún hoy estudiamos en la universidad¹. La página 3 de *El Correo de Andalucía*, ya desde el tardofranquismo (1974-1975), criticaba de forma más o menos explícita y valiente al régimen. Junto a la firma "Tácito" -un grupo de políticos demócratacristianos disidente del franquismo que escribía desde Madrid para el diario *Ya* y otros rotativos de la Iglesia-, en la página 3 extendieron su nombre Isidoro Moreno Navarro, José Luis López, Tomás Iglesias o José Rodríguez de la Borbolla, casi todos entonces profesores no numerarios (PNN) de la Universidad de Sevilla (los famosos y conflictivos *penenes*) que decidieron no morderse la lengua por más tiempo a la vez que buscaban en los alumnos apoyos para su precaria situación laboral. Y lo encontraron.

La sección laboral nos ponía al tanto de las huelgas del metal en Sevilla, siempre muy *sonadas*, entre otros temas. Y *Tierras del Sur* nos hizo saber, gracias a la constancia de un poeta y reportero cordobés incansable, Sebastián Cuevas, que en la sierra cordobesa se almacenaban bidones de residuos radioactivos y precisamente de forma no muy cristiana, tal vez por eso Javierre no dudó en editar el tema con detalle.

En todo lo anterior había un denominador común: el periodismo era valiente y transgresor, iba por delante de los acontecimientos pero no los inventaba, buscaba lo que estaba no oculto sino ocultado, como diría el profesor José Manuel de Pablos (1998)². Es casi inevitable que tendamos a mitificar algo del pasado pero también es una evidencia que aquel periodismo era más libre e *idealista* que el actual, más de calle, más de búsqueda, poseía más ilusión, no tenía tan en cuenta ni sufría con tanta insistencia y gravedad la presión de los poderes estructurales, como en la actualidad, donde ese poder se ha concentrado mucho, dañando los intereses del periodismo que, según la teoría, no está para alagar sino para preocupar a quienes ostentan y detentan determinados privilegios (Reig, 2002 y Reig, 2007).

1 Véase, REIG, Ramón: "Revistas andaluzas contemporáneas (1974-1993): pequeñas historias de un gran fracaso", en: <http://www.uj.es/publicaciones/latina/a1999iab/101/reig.htm>. El investigador Manuel Ruiz Romero está preparando un detallado estudio sobre esta publicación.

2 Lo oculto es un concepto que hace referencia a algo desconocido pero en ello no interviene la voluntad humana, al contrario que sucede con lo ocultado conscientemente para que nadie lo sepa.

3. ¿Y cuál era el contexto nacional en el inicio?

¿En qué contexto nacional se estaba produciendo todo lo anterior en Sevilla? El año 1976 es histórico para la comunicación y el periodismo en España. Franco murió en noviembre de 1975 y un año después aparecieron dos cabeceras que se unían a las que ya anunciaban un tiempo nuevo. Dichas cabeceras son *El País* y *Diario 16*. Ya estaban el semanario *Cambio 16*, el diario *Informaciones* o el también semanario *Triunfo*. Con todos ellos no sólo nos informábamos sino que nos formamos una generación de jóvenes a quienes no nos era fácil acceder a muchas lecturas, no ya por la censura sino por la escasez de recursos económicos. Las firmas de Eduardo Haro Tecglen, Manuel Vázquez Montalbán o Enrique Miret Magdalena, demostraban cómo para informar y analizar un acontecimiento son imprescindibles dos elementos: la perspectiva histórica y el contexto.

A finales de los setenta apareció una cabecera histórica en la prensa contemporánea española, *El Imparcial*, si bien no tenía nada que ver con aquel otro vinculado a Ortega. Esta publicación tuvo escasa vida y "resucitó" en 2007 para volver a morir en 2008, esta vez impulsada por Luis María Anson y sólo en versión digital. Sería interesante elaborar una tesis doctoral sobre todos los diarios que en España se han llamado *El Imparcial* sin tener continuidad ni vinculación entre sí.

En radio, la Cadena SER empezó a abandonar la tutela de Radio Nacional de España y sus servicios informativos con los que había que conectar de forma obligada. Recordemos que la SER y la COPE conectaban por orden oficial con esos informativos de manera que el régimen franquista se reservaba el monopolio del mensaje. La SER, a la que aún no había llegado el Grupo Prisa y en la que por ejemplo las familias Fontán y Garrigues estaban vinculadas, junto al Banco Urquijo, creó *Hora 25* y los españoles pudieron comprobar que existía otra forma más ágil y rigurosa de hacer periodismo.

En televisión, había llegado la "era del destape". La veda la levantó Rocío Jurado con un escote espectacular. Pero también llegó la fase de grandes series con guiones de Antonio Gala o Antonio Mercero. De nuevo el paso de los años nos conduce a afirmar que, aunque en nuestros días se está intentando, series similares a aquellas apenas han vuelto a la pequeña pantalla pública —a excepción de algunas, como *La Regenta*— y menos a la privada. Ahora las podemos conseguir en los anaqueles de los grandes almacenes y en los quioscos. O en Internet y su piratería, claro. Y no sólo esas series sino aquel espacio teatral del franquismo, *Estudio 1*, seguido masivamente, algunas de cuyas entregas están en la Red.

Por su parte, en los informativos empezaron a brotar caras nuevas en las que por nos vamos a detener, como tampoco lo hemos hecho en otros extremos ya que no se trata con estas líneas de llevar a cabo un examen pormenorizado de la cuestión sino una contextualización muy general. La Unión de Centro Democrático (UCD) empezó a hacerse cargo de la primera TVE sin Franco (que la puso en funcionamiento en 1956). El espacio de debate *La Clave*, de José Luis Balbín, marcaba las diferencias no sólo antes sino, sobre todo, ahora. En *La Clave* sólo hablaban los que sabían pero como la comunicación en general y el audiovisual en particular tienen más de negocio que de servicio público (o el servicio público se equipara al negocio), poco a poco se iba a poner en práctica algo elemental: si se le da la palabra a todos –sepan o no de algo- la cuenta de resultados puede ser más abultada a favor de la empresa o, cuanto menos, presentar un balance equilibrado. Estimular la vanidad de la gente ofrece dividendos. Eso es lo que sucede habitualmente en nuestros días, sin que ello signifique ausencia absoluta de programas de calidad que no son rechazados sino al revés. Por ejemplo, en 2003 uno de los programas más vistos del año fue *La Odisea de la especie*, un documental en forma de *docudrama* de producción francesa que cuenta el paso del homínido al *homo sapiens*. TVE lo emitió en horas de máxima audiencia³.

4. El contexto nacional 1976-1992 y su repercusión en Sevilla

Hasta aquí algunas reflexiones sobre el contexto de los inicios del periodo que estudiamos. Ahora ampliemos el contexto hasta 1992. Para completar la visión anterior, es necesario constatar que en 1976 aparece el semanario *Interviú*, un auténtico fenómeno socio-periodístico. La fórmula destape-reportajes sensacionalistas-reportajes de investigación, dio un resultado "de taquilla" espectacular. Cuando la revista logró desnudar a Pepa Flores (o más bien cuando ella decidió desmitificarse como Marisol y posar desnuda sin cobrar) la publicación alcanzó un millón de ejemplares en ventas.

Cada semana contemplábamos los senos y las posaderas de unas u otras famosas y así seguimos en 2009. Lola Flores –otro mito del franquismo- pasó por el aro pero cobrando para hacer frente a sus deudas con Hacienda. Al mismo tiempo, cuando sucedía algún accidente –de tráfico, aéreo u otros varios- el reportaje fotográfico de casquería no faltaba en *Interviú*. Por fortuna, todo lo anterior se contrarrestó con valiosos reportajes de investigación como los referidos a las tramas negras fascistas en el País Vasco, publicados por Xavier Vinader, que llevaron consigo un juicio contra el periodista y su posterior destierro.

3 *La odisea de la especie*, Director: Jacques Malaterre; Asesor científico: Yves Coppens, 2002, France 3; edición en español, 2003 France Télévisions. Distribución: Sagrera TV. www.divisared.es.

A finales de los setenta y ya hasta principios de los ochenta, aparecerán otras cabeceras, como los diarios *Mundo Obrero* (del Partido Comunista de España) y el citado *El Imparcial* que, como dijimos, no tenía relación con aquel que en tiempos republicanos estuviera vinculado a Ortega y Gasset. Ambas publicaciones gozarán de corta existencia y vivirán casi en paralelo con orientaciones editoriales opuestas.

La década de los años ochenta es igualmente trascendental para el periodismo, sobre todo en el ámbito audiovisual. La radio y la televisión van a experimentar un crecimiento sin precedentes en España. El "oligopolio" radiofónico RNE-SER-COPE va a sufrir *embestidas* propias de la dinámica del mercado. En la citada década nacen Cadena Rato (después Onda Cero), Cadena 80, Antena 3 Radio, Cadena 16... La misma dinámica propiciará que dichas cadenas se fusionen, se absorban, vayan siendo asimiladas por las "tradicionales" o desaparezcan. La familia Rato venderá su cadena –o, más exactamente, casi todas sus emisoras– a la ONCE (Organización Nacional de Ciegos Españoles). Por cierto, en Sevilla, la emisora de radio que perteneciera a Rato se llamó Radio Triana. Consagrados periodistas como Francisco Gamero, Antonio Silva, Javier Caraballo y Esperanza Torres se "criaron" en aquella casa. Silva desarrollaría después una importante como periodista institucional de la Exposición Universal de 1992, mientras que Gamero y Torres se han asentado en el periodismo audiovisual de Canal Sur.

Por su parte, Antena 3 Radio absorbió a Cadena 80. La primera estaba impulsada por Godó y la segunda por la banca: Bilbao, Banesto, Central, Hispano Americano, Vizcaya⁴, más la Editorial Católica (EDICA) con un 10 por ciento, y con José María Iñigo y Ana Rosa Quintana como dos de sus "estrellas" (Garrido G. Bustamante, 1993: 197). En Sevilla, en Antena 3 Radio trabajaban profesionales como Salomón Hachuel mientras que en Radio 80 Sevilla se dieron cita Ricardo Ríos –director– Francisco Gallardo, Fran López de Paz (que ya entonces asombraba por su profesionalidad ante el micrófono, a pesar de su juventud), Bartolomé Cabello, Amelia Galocha, Lola Borrego, M^a. Paz Oliver, Alejandro Hernández, Milagros Muñoz o Ramón Reig.

Dado que en Sevilla existían los dos diales, el de Cadena 80 pasó a llamarse Radio 80 Serie Oro, una fórmula que se había implantado a nivel nacional, a la sombra de las ideas de Jesús Hermida. Radio 80 Serie Oro se centraba en la música de los 50, 60 y 70, con increíbles maratones musicales protagonizados, entre otros, por José Ramón Pardo. Personalmente, echamos bastante de menos este tipo de radio.

4 Entonces estos bancos no se presentaban como hoy, todos fusionados entre sí, salvo Banesto, del Grupo Santander.

Aquella nueva Antena 3 Radio obtuvo una implantación que empezó a preocupar al ya constituido Grupo Prisa y, más en concreto, a su brazo radiofónico, la SER. Además, Antena 3 no sólo era un estorbo porque robaba audiencias (en Sevilla llegó a rebasar en algunas franjas horarias a la todopoderosa Radio Sevilla) sino que, además, su línea editorial se situaba frente al gobierno del PSOE (en Madrid y Sevilla). En 1992, Polanco pactó con Godó crear Unión Radio pero la mayor parte de las acciones quedaron en manos de Prisa. La SER convirtió a Antena 3 en Antena 3 Sinfo Radio, con música clásica y algunas noticias, es decir, la condenó a desaparecer dentro de Unión Radio. Los profesionales que trabajaban en Antena 3, al tiempo que se fueron a los juzgados a denunciar excesiva concentración de poder mediático, se trasladaron a una decaída COPE. José María García, Luis Herrero, Antonio Herrero, Martín Ferrand, Jiménez Losantos, etc., le hicieron ver con toda claridad a la Conferencia Episcopal que aquella herramienta (con raíces en la Sevilla de los años 50) (Buitrago, Sánchez y Cañadas, 2005 y VV.AA.: 2005) podía ser una máquina de generar dinero en lugar de quedarse sólo en un dial doctrinario.

Radio 16 o Cadena 16 cambió su fórmula por la de Radio Minuto (noticias y música, en Sevilla, el periodista y fotógrafo Benito Caetano, así como José Manuel García y Guillermo Polo, fueron las voces de esta emisora). Tras una amplia trayectoria profesional, Caetano dirige hoy la firma SVQ a la que fundó en 1986; José Manuel García se ha asentado en la SER y Guillermo Polo en Canal Sur. En Radio 16 Sevilla había trabajado Paco Lobatón que, antes, en el tardofranquismo y la Transición, había ilusionado a los jóvenes más contestatarios desde Radio Sevilla con un programa nocturno increíblemente abierto para los tiempos: *Trotanoches*, donde se anunciaban actos culturales que los *entendidos* sabíamos que tenían detrás algo más que cultura⁵.

Pero también Radio Minuto fue absorbida por la SER que, a su vez, terminó con Radio 80 y fusionó ambas empresas bajo el dial M-80. Radiolé, una cadena de Antena 3, también pasó al imperio Prisa-SER. Sólo resistió Rato que ya había sido vendida en los noventa a la ONCE (un patronato benéfico del Estado). De ambas sílabas surgió Onda Cero. El casi monopolio mediático a la sombra del PSOE se había formado en 1992. Sólo en 1996, con la llegada del PP al poder político, empezó a cambiar el panorama. José María García aconsejó a Aznar que creara un multimedia utilizando a Telefónica y así se hizo poco a poco. Pero ésa es ya otra historia que escapa a este capítulo⁶.

5 Quien esto firma tuvo la suerte de trabajar en Radio 80 Sevilla y en Radio 16 con Paco Lobatón. Igualmente, aprovechamos esta nota para dejar constancia de que ejercimos también el periodismo en El Correo de Andalucía y en Tierras del Sur, durante los años 70, si bien nuestra vinculación a El Correo se prolonga hasta nuestros días, con Antonio Hernández-Rodicio como director del diario, ya en manos del Grupo Gallardo. José María Javierre, José María Requena, Antonio Mozo Vargas, Pilar del Río, José Aguilar –corresponsal de El País a finales de los setenta-, han sido nuestros maestros más relevantes en este oficio que ahora “ejercemos” y proyectamos en la Universidad.

6 Para los que quieran ampliar el tema, véase la entrevista de Jesús Quintero a José María García, censurada en TVE en febrero de 2007 en: http://www.elmundo.es/especiales/2007/02/comunicacion/quintero_garcia/index_menosfotos.html.

En definitiva, la eclosión radiofónica de los años 80 al final quedó en manos de "los de siempre", con la excepción de Onda Cero. No había tanta tarta para repartir, como por cierto sigue sucediendo ahora pero a base de empleos precarios, mano de obra gratis, publicidad encubierta e intereses políticos se va resistiendo.

Para la televisión, la década fue igualmente de referencia y análisis obligado. Al principio de la década nacen las televisiones locales con Cataluña y Andalucía como pioneras. También desde 1983 en adelante van a nacer las autonómicas. Las de las llamadas en la Transición "nacionalidades históricas" (País Vasco, Cataluña y Galicia) serán las primeras, en el primer lustro de la década ya estarán operativas (País Vasco, Cataluña y Galicia, por este orden de aparición). Luego, en 1989, le tocará el turno a la andaluza (RTVA, en febrero) y meses después a la valenciana (Canal 9) y a la madrileña (TVM). Ese mismo año, a finales, tendremos otro acontecimiento contextual muy relevante.

El entonces gobierno socialista –donde es casi unanimidad que el sevillano y vicepresidente Alfonso Guerra cortaba mucho bacalao, casi tanto como Felipe González- rompió el monopolio de TVE y concedió tres canales privados de televisión. Uno a Prisa, Canal +, otro al trío Berlusconi-Anaya-Once: Tele 5, y otro a Godó-Prensa Española: Antena 3 TV.

A Polanco era "de obligado cumplimiento" la concesión aunque la cadena fuera de pago. Berlusconi era entonces simpatizante de la internacional socialista, amigo del primer ministro italiano, el socialista Bettino Craxi, quien a su vez lo era de Felipe González. Y Anaya estaba controlada por Germán Sánchez Ruipérez, cercano también al felipismo. En la actualidad, Anaya no es española, es francesa, del magnate Lagardère, después de haber pasado por el también conglomerado de origen francés Vivendi-NBC. La Once era un patronato benéfico del Estado, su director general, José María Durán, estaba más que cerca del PSOE. Sobran más palabras aunque a Antonio Asensio, propietario principal del Grupo Zeta, le faltaron aún para definir -todavía más- como amiguismo a todo aquello porque él se había aliado con Murdoch para el asunto de las licencias y se quedaron ambos compuestos y sin cadena.

Así entramos en los años noventa, con *Las Mamachichos* de Tele 5, las películas de pago pero sin cortes publicitarios de Canal +, y los informativos de Antena 3, que pretendían arrebatarse la supremacía a TVE. Tele 5, al principio, apenas se enteró de que existían unos programas llamados informativos y una profesión conocida por periodismo. Aquello era la fiesta permanente, el jolgorio que no cesa, según la fórmula que Berlusconi copió para Italia de

los EEUU y extendió por toda Europa. En España la aplicaba Valerio Lazarov, experto desde tiempos de la televisión franquista en fogonazos coreográficos multicolores no aptos para quienes padezcan epilepsia. Comoquiera que acusaran una y otra vez a Tele 5 de proyectar demasiada carne femenina y demasiada violencia, con el consiguiente perjuicio para los menores, Lazarov replicó algo así como: "De acuerdo, emitimos mucho de eso pero los padres deben tener en cuenta también que la televisión no es una guardería infantil". Muy agudo, sí señor.

Eran los inicios de la ganancia a cualquier precio gracias a la dictadura de las audiencias. Lazarov, como tantos otros después, no quería saber nada de la Constitución de 1978 ni demás leyes que protegen la dignidad de las personas, definen a la televisión como un servicio público concedido por el Estado en usufructo y obligan a ofrecer una programación veraz. La *pela* era la *pela*. Y hasta hoy, también en este caso, seguimos con una canción similar: se firman convenios que en realidad son poses políticas para proteger lo que ya está protegido por las leyes desde hace décadas –los menores y la dignidad humana– y los empresarios de la comunicación incumpliendo unos acuerdos innecesarios pero válidos para hacerse una foto promocional y ética con los políticos. Unos incumplimientos a los que el poder político suele hacer bastante *vista gorda* para demostrarnos la diferencia entre quien gobierna y quien manda⁷.

En prensa, en los inicios de los noventa fenecieron dos cabeceras: *El Independiente* y *El Sol*, éste último propiedad del Grupo Anaya e introductor contemporáneo de la "infografía de guerra". Las ilustraciones a todo color y doble página que nos ponían al corriente de la marcha de la Guerra del Golfo de 1991 fueron bien acogidas. Aunque no encontró un hueco en el mercado de los diarios de referencia estatales, puede decirse que, en España, abrió claramente camino hacia las nuevas tecnologías en la prensa, sólo que los lectores prefirieron apostar todavía por *El País*, el recién aparecido *El Mundo* (1989), *Diario 16*, *El Periódico de Catalunya* (*El Periódico de Madrid* también le fracasó a Zeta, la empresa impulsora de ambos) *ABC* o *La Vanguardia*. Tanto *El Independiente* como *El Sol* gozaron de escasa vida. El primero apareció en julio de 1989 y el segundo en mayo de 1990. Pero en octubre de 1991 *El Independiente* pasó al recuerdo mientras que el ocaso de *El Sol* tuvo lugar en marzo de 1992. Ambos eran de tendencia socialista, aunque *El Independiente* más escorado al "guerrismo". En este diario comenzó Antonio Gala a publicar su sección "La Tronera" que luego trasladó a *El Mundo*. También Camilo

7 "Balance 'decepcionante' en la aplicación del código de protección infantil", *elpais.com*, 9-12-2005: http://www.elpais.com/articulo/Pantallas/Balance/decepcionante/aplicacion/codigo/proteccion/infantil/elpporgen/20051209elpepirtv_1/tes. Consultado el 31-12-2008.

José Cela se prodigaba en *El Independiente*, una publicación que llegó a ser propiedad de la ONCE en su última etapa.

En 1991 llegó al mercado un diario sensacionalista, *Claro*, impulsado por el grupo alemán Axel Springer con el que colaboró Prensa Española. La experiencia fracasó en poco tiempo a pesar de la gran inversión realizada. En su primer número, y con las típicas letras de grandes caracteres, nos anunciaba que veríamos desnuda a Isabel Pantoja porque nos la ofrecería el propio diario. Y fue cierto, sólo que una cortina de ducha se interponía entre el lector-boyeur y la tonadillera.

Pedro J. Ramírez tenía enfadados a los miembros del gobierno del PSOE cuando era director de *Diario 16*. Para colmo, entrevistó en un lugar secreto de Francia a la cúpula de ETA y publicó el resultado nada menos que en todo un cuadernillo. El entonces ministro del Interior, José Luis Corcuera, *le puso la cruz* y Ramírez dejó *Diario 16* prometiendo, no odio eterno a los romanos, como Aníbal, sino al PSOE. Y se salió con la suya. Con el apoyo de los De Salas y otros, abrió *El Mundo* en 1989 y a los pocos años se cargó a *Diario 16*. Después arguyó una buena campaña mediática contra González a base de escándalos que el propio González (y Guerra) se buscaron y, con Luis María Anson, los Herrero y otros, aparearon primero a Guerra del gobierno (con los escándalos de su hermano Juan) y luego al mismísimo Felipe González.

Por lo demás, en el periodo que estudiamos, y en lo que se refiere a contenidos audiovisuales, van a ir sentándose los precedentes y apareciendo las que podemos denominar "series posmodernas familiares", donde cada personaje es estudiado minuciosa y científicamente para atraer a casi todos los segmentos sociales y así "venderlos" a la publicidad de forma conjunta: el varón anodino con deseos de destacar, la mujer aburrada, la "nueva mujer", la joven o el joven rebelde, el niño sabiondo, el homosexual, la lesbiana o el ejecutivo agresivo, el joven aunque suficientemente preparado (jasp), etc. (Reig, 1998, para seguir gran parte de esta dinámica).

5. Apuntes sobre el contexto andaluz

Entre 1976 y 1992 observamos en Andalucía una serie de cabeceras diarias que podemos representar en el siguiente cuadro:

Diarios en Andalucía entre 1976 y 1992

Cabecera	Ciudad	Duración	Características
Informaciones de Andalucía	Sevilla	1976-1977	Vespertino. Editado por Informaciones, de Madrid, tendencia UCD
Nueva Andalucía	Sevilla	1976-1984	Vespertino. Editado por El Correo de Andalucía
Suroeste	Sevilla	1976-1983	Del Movimiento
La Voz de Córdoba	Córdoba	1981-1984	Progresista
La Crónica	Almería	1982-1985	Conservador, que pasó después a llamarse La Crónica del Sur
Diario de Granada	Granada	1982-1986	Progresista, próximo al PSOE y al PCA
Diario 16 Andalucía	Sevilla	1982-1996	Edición andaluza de Diario 16
El Defensor de Granada	Granada	1983-1984	Conservador
El Diario de la Costa del Sol	Málaga	1983-2006	Grupo Checa, pasa luego a llamarse Diario Málaga Costa del Sol
Huelva Información	Huelva	1983-sigue	Fue de Prensa Española, hoy Grupo Joly
Diario de Jerez	Jerez de la Frontera	1984-sigue	Grupo Joly
La Noticia	Huelva	1984-1985	Cercano al PSOE
La Tribuna de Marbella	Marbella	1984-1988	Irregular publicación de procedencia no concretada
El Día de Granada	Granada	1986-1987	Cercano al PSOE
El País Andalucía	Sevilla	1986-sigue	Grupo Prisa
Nuevo Diario de Córdoba	Córdoba	1987-1989	Conservador
Málaga Hoy	Málaga	1987-1988	Localista
La Gaceta de Málaga	Málaga	1988-1990	Editado por la cooperativa del diario Sur
Granada 2000	Granada	1988-1990	Editado por la cooperativa del diario Sur
El Sol del Mediterráneo	Marbella	1988-1991	Localista y vinculado al diario madrileño Ya, de Editorial Católica
El Periódico del Guadalete	Jerez	1988-1994	La ONCE llegó a ser su propietario
Europa Sur	Algeciras	1989-sigue	Joly
El Guardián de Granada	Granada	1989 (unos meses)	Efímero diario conservador
Diario 16 de Málaga	Málaga	1989-1996	Versión para Málaga de Diario 16 Andalucía
El Periódico de la Bahía	Cádiz	1990-1994	Edición para Cádiz y comarca de El Periódico del Guadalete
Delegaciones/corresponsalías de El Mundo, El Independiente, Claro y El Sol	Sevilla, delegaciones/corresponsalías regionales	1989-1992	Diarios madrileños, en la actualidad sólo se edita El Mundo
Abren delegaciones en Sevilla Cinco Días y Expansión	Sevilla, delegaciones regionales	Aprox. 1989 hasta hoy	Diarios económicos
Abre La Vanguardia delegación en Andalucía	Sevilla	1992-sigue	Grupo Godó
Diario Expo 92	Sevilla	1992	Experiencia pionera en España de diario digital en Red durante la Exposición Universal de 1992

Fuentes: Checa Godoy, 1991, Checa Godoy y Guerrero Serón, 1998 y elaboración propia, 2008.

Vamos a dejar para un apartado posterior aspectos específicos referidos a Sevilla. Aclarado esto, del cuadro queremos apuntar las siguientes ideas:

- Desde el principio del régimen pluripartidista posterior a la muerte de Franco, los partidos políticos empiezan a tomar posesiones en el mundo mediático andaluz, sobre todo el PSOE.
- A destacar el caso de *Diario de Granada*, verdadero ejemplo de periodismo de izquierdas que buscaba visiones alternativas.
- A pesar de la presencia relativamente prolongada de *Diario 16 Andalucía*, ello no significa una tendencia en Andalucía a la aceptación de una prensa regional, como en Galicia, por ejemplo, con el caso de *La Voz de Galicia*. *Diario 16 Andalucía* se vendía de forma aplastante en Sevilla, en el resto de las provincias su presencia era testimonial, incluyendo a Málaga, a pesar de que llegara a existir una edición especial para esta ciudad.
- Aparecen cabeceras en Málaga y la Costa del Sol, por regla general, de procedencia e intenciones no claras o, al menos, no fáciles de aclarar, como nos parecen los casos de *El Diario de la Costa del Sol* o *La Tribuna de Marbella*.
- Notable presencia ya del Grupo Joly mientras que los grandes grupos españoles de comunicación apenas se observan, con la excepción de Prensa Española que aún no se ha fusionado con el Grupo Correo (País Vasco) para formar Vocento. Tampoco Prisa se ha preocupado por crear un grupo de diarios locales en Andalucía, algo que sí llevaría a término a comienzos del siglo XXI para casi de inmediato desinvertir y desprenderse de casi todas sus cabeceras (*El Correo de Andalucía*, *El Correo de Málaga*, *Odiel Información*, *Jaén*, *La Voz de Almería*).
- Andalucía es punto de atracción informativa para los diarios estatales con sede en Madrid y Barcelona (caso de *La Vanguardia*) Sevilla es la opción predominante para instalar delegaciones.

Junto a los diarios, es preciso destacar algunas revistas. Ya hemos citado a *La Ilustración Regional* y a *Tierras del Sur* que, aunque con vocación andaluza, tuvieron aceptación sobre todo en Sevilla, como en el caso de *Diario 16 Andalucía*. A ellas hay que añadir otras como *Torneo*, editada también en Sevilla, dirigida por Federico Villagrán y con una clara tendencia nacionalista de izquierdas; *Algarabía*, editada en Málaga con el apoyo de empresarios cercanos a la UCD y dirigida por Francisco Lancha; *Andalucía Libre*, impulsada por el Partido Socialista de Andalucía, luego Partido Andalucista; y *Andalucía Actualidad*, un intento independiente de colocar en el mercado –de nuevo– un semanario netamente andaluz.

Todas son publicaciones que se desenvuelven en la segunda mitad de los años setenta a excepción de *Andalucía Libre*, que llega con cierta implantación a

los ochenta para luego ser presa de las divisiones en el seno del andalucismo, y *Andalucía Actualidad* que, impulsada por Antonio Checa Godoy, apoyado por diversos intelectuales y algún empresario cercano al andalucismo, nació en 1992 para desaparecer un año después. Citemos además el mensual *Andalucía Económica*, nacido a finales de los ochenta, que aún se edita pero que siempre ha tenido un fuerte apoyo oficial, financiero y empresarial.

José Antonio Moreno Navarro (1999: 145) recoge palabras de Checa Godoy (1995) y constata: "Entre 1986 y 1992, se crearon en Andalucía 1.877 nuevos títulos, la mayor parte de los cuales pueden considerarse prensa local, esto es, orientada a informar de manera general o especializada en determinadas materias a una comunidad de ámbito inferior a la provincia. Se trata de los niveles de creación de prensa más altos en toda la historia de Andalucía".

Por lo que se refiere al campo audiovisual, el citado Checa Godoy (2000: 262-263) indica que, en la radio, tras la muerte de Franco comienzan a tratarse en Andalucía temas esencialmente controvertidos, incluso en la radio estatal de la región. "En enero de 1977, RNE en Sevilla, en colaboración con el Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales, y Puertos, organiza un ciclo de tres programas -días 13, 20 y 27- sobre la proyectada carretera Cádiz-Huelva, con trazado por la costa, que piden en una y otra ciudad diversos colectivos y que encuentra seria oposición en otros muchos. La misma radio estatal, en vísperas ya de las primeras elecciones generales libres, ofrece un amplio espacio, el 11 de junio, sobre regionalismo andaluz".

El panorama de la radio andaluza en la década de los años setenta lo ve así el periodista Enrique García (2007: 16 y ss):

La década de los 70 representaba en Andalucía un mapa radiofónico conformado, a grandes rasgos, por las radios estatales, la *Cadena SER*, una incipiente COPE y varias emisoras particulares, patrimonio de familias como los Machado en Granada o los Rato en Cádiz o Antequera. Como emisoras estatales funcionaban *Radio Nacional de España (RNE)*, con su Centro Emisor del Sur ubicado en Sevilla como gran referencia, y con las emisoras de *Radio Peninsular*, una en cada provincia, como emisoras locales.

Independientemente de las antes mencionadas, pero pertenecientes también al Estado, estaban las cadenas *REM (Red de Emisoras del Movimiento)*, *CAR (Cadena Azul de Radiodifusión)* y *CES (Cadena de Emisoras Sindicales)*. Todas quedarían integradas en 1981 en *Radio Cadena*, pero hasta entonces no todas ni cada una de ellas tenía presencia en las ocho provincias andaluzas, sino que andaban como salpicadas, sin ningún criterio de ubicación que se conozca, y que probablemente obedecía al mayor o menor entusiasmo hacia la radio por parte de los jefes políticos provinciales.

(...)

En cuanto a las privadas, la *Cadena SER* contaba con *Radio Sevilla* como emisora propia, y articulaba su cadena en Andalucía con otras asociadas, entre las que figuraban las pertenecientes a las familias antes mencionadas. Culminaba el panorama de emisoras las que se configuraron en torno a la Iglesia Católica, las radios *Populares* que conformarían la COPE.

Enrique García considera que sobresalen dos casos claros de radio informativa y "valiente" en la citada década de los años setenta: la que encabezaba en Sevilla Iñaqui Gabilondo (Radio Sevilla) y Radio Juventud, en Málaga. Radio Juventud era de la Cadena Azul. Su director, Juan Fernández, "seguía un camino similar al de Gabilondo con una radio comprometida, valiente y con la información en primera línea". Radio Juventud puso en marcha además sus informativos regionales, al igual que Radio Sevilla y RNE. Sobre el tema apuntaremos algo más adelante.

José Antonio Navarro Moreno afirma (1999: 144): "El periodo 1980-95 se caracteriza por ser una etapa de gran desarrollo comunicativo. Andalucía experimenta un proceso de concentración de la prensa escrita, la creación y organización del sector radiofónico y en materia audiovisual se crea el canal de TV autonómica y prosperan de manera desmesurada fenómenos como el video comunitario y la televisión local". En relación con el video comunitario apunta (1999: 147): "En 1989 se estimaba que el número de iniciativas de video comunitario superaba las 500, la mayoría sin ningún tipo de control. Sólo en la provincia de Granada, estaban contabilizadas más de 60 empresas que ofrecían programación a cuarenta mil abonados, si bien tan sólo la mitad de estos negocios estaban registrados".

6. La comunicación en Sevilla

A estas alturas del presente trabajo, al tratar de los contextos nacional y regional se han aportado no pocos datos relativos a la panorámica de la comunicación en Sevilla en el periodo 1976-1992. No obstante, aún se pueden añadir nuevos datos que completen a los anteriores o que hagan hincapié en los mismos.

6.1. La prensa

Eclosión de cabeceras

En 1976-1977 nos encontramos en Sevilla con una eclosión de cabeceras. Nada menos que cinco diarios "autóctonos" se contabilizaban en la ciudad en esos años: tres matutinos y dos vespertinos. Por la mañana el quiosco nos ofrecía *ABC*, *El Correo de Andalucía* y *Suroeste*. Por la tarde, *Nueva Andalucía* e *Informaciones de Andalucía*. Sumemos a ellos la *Hoja del Lunes*, un periódico semanal; la edición andaluza del diario *Pueblo*, así como las ya citadas revistas

Tierras del Sur o *Torneo* (y durante poco tiempo *La Ilustración Regional* que echó el cierre en enero del 76). "Cinco diarios, dos de ellos vespertinos, un número que sólo tenía precedentes en los primeros años de la II República", aseguran Antonio Checa Godoy y Carlos Guerrero Serón (1998: 172).

ABC hacía lo humanamente posible –dentro de sus posibilidades– para ir adaptándose a las nuevas corrientes después de haber apoyado a la dictadura franquista y su adoctrinamiento, como se ha demostrado sobradamente (Langa, 2007). Hasta inicios de los años noventa, al menos, la línea editorial de ABC ha sido partidaria de desarrollar agresivas campañas de desprestigio contra diversas personalidades, como han sido los casos del ex presidente de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla, del político socialista Luis Yáñez, quien fuera máximo responsable del Instituto de Cooperación Iberoamericana, o de la prestigiosa investigadora americanista Enriqueta Vila, cuando ocupaba el cargo de delegada de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla en representación del Partido Andalucista (PA). Al mismo tiempo, el diario ha sido siempre el de referencia en la ciudad. Las columnas de la sección *Sevilla al día*, de Antonio Burgos, eran *masivamente* comentadas en buena parte de la ciudad y sus páginas dedicadas a Sevilla eran las más seguidas, con diferencia.

A finales de 1976 Nicolás Salas dirigía ABC de Sevilla con pulso a veces firme, a veces titubeante ante la situación andaluza. Desde su sección *Sin rodeos* practicaba un periodismo anticomunista demasiado rudimentario en contenido, que no en continente, pero muy válido para sus lectores. A su vez, apoyó el uso de la bandera andaluza como enseña oficial que debía desplegarse junto a la española, y salió con decisión al paso de quienes pretendían cuestionar a Sevilla como la capital de Andalucía (Ruiz Romero, 1998: 155 y ss, 161-165). Eso sí, a ABC nunca le gustó la reforma agraria que el primer gobierno andaluz autonómico (1982-1986) pretendía impulsar –cuando era consejero de Agricultura Miguel Manaute y presidente Rafael Escuredo– ni cualquier veleidad que al diario le sonara a populismo marxista-republicano aunque nada tuviera que ver con el tema.

En octubre de 1979, ABC celebró los cincuenta años de su edición andaluza. Asimismo, ABC, en la década de los ochenta, logró algo no habitual en los medios locales y regionales: formar una sección de periodistas especializados en economía tremendamente valiosa, con nombres como Álvaro Ybarra –actual director, en 2008– o Pilar de Andrés y José Antonio Carrizosa entre los más destacados. Estos profesionales se sumaron a otros bien especializados en periodismo político, como Benito Castellanos, Bonifacio Cañibano, David Fernández Cabeza o, más adelante, Manuel Capelo y el propio Carrizosa.

Los sobresaltos en la propiedad de El Correo de Andalucía

En el periodo que estudiamos, 1976-1992, *El Correo de Andalucía* ha experimentado numerosos sobresaltos en lo que a su estructura de propiedad se refiere (Mercedes De Pablos, 1981). Las necesidades del cambio desde el franquismo al régimen actual provocaron que en su *poder en la sombra* "se colaran" nombres como los de Luis Uruñuela o Alejandro Rojas-Marcos, ambos de la corriente política andalucista. El primero iba a resultar elegido primer alcalde del postfranquismo y el segundo –diputado en Las Cortes– tuvo un decisivo papel no sólo en el tardofranquismo y en la Transición sino en el desbloqueo de la situación en que quedó Andalucía tras el referéndum autonómico de 1980, que exigía a todas las provincias que, al menos, el cincuenta por ciento del censo se hubiera posicionado por el sí a la vía rápida autonómica que permitía el artículo 151 de la Constitución –para estar a la altura de las "históricas" Cataluña, País Vasco y Galicia– requisito que, tras el citado referéndum, todas las provincias cumplían menos Almería. Rojas-Marcos también fue alcalde de Sevilla.

La Iglesia –propietaria del periódico– no acababa de dar con el nombre que cambiara las cosas y las situara a la altura de los tiempos y cuando lo intentó puede decirse con toda claridad que el resultado no fue el esperado porque los sacerdotes José María Javierre y Eduardo Chinarro resultaron ser dos personas comprometidas con su época. Javierre es un liberal y librepensador que ha sabido siempre compatibilizar su condición de sacerdote con la de intelectual y periodista abierto a todo. Pero en aquellos años *setenta ser liberal en Sevilla* no estaba aún bien visto y hay quien acusaba al "cura Javierre" de comunista. Era algo habitual en una Sevilla que, por fortuna, agoniza, aunque su agonía está resultando demasiado larga.

Ya hemos hecho alusión a la página 3 de *El Correo* y a su sección laboral. Debemos añadir que eran dos elementos por los que valía la pena acercarse a comprar el diario a nuestro puesto de venta habitual. Se trata de ejemplos de cómo el público responde si el periodismo le da lo que desea: transgresión y decisión de ir recogiendo en unas páginas lo que muchos decían en la calle –en voz baja– y en sus círculos de trabajo. No obstante, no queremos pasar por alto el suplemento literario que en los años ochenta impulsó el profesor, escritor y periodista, José Luis Ortiz de Lanzagorta, de un alto nivel de rigurosidad por su pluralidad de enfoques y por ir más allá de lo meramente local y situarse a la altura de los suplementos nacionales.

La crisis que sufrió en los años ochenta Editorial Católica –impulsora tanto del diario *Ya* como de otros como *La Verdad*, de Murcia, *Hoy*, de Badajoz, o el propio *El Correo de Andalucía*– originó que otros accionistas llegaran al

reconocido como diario decano de la prensa andaluza (con orígenes en Málaga a mediados del siglo XIX pero *refundado* en Sevilla a finales de esa centuria por el Cardenal Marcelo Spínola dentro de esa corriente que se llamó "la buena prensa"). Según Antonio Checa Godoy y Carlos Guerrero Serón, en 1986 se consuma un primer cambio de propiedad, que en febrero llevará a la presidencia del Consejo de Administración a Arturo Moya Moreno. "Entran núcleos afines al PSOE y el grupo Fierro". Hasta entonces –y salvo el *intrusismo andalucista* señalado- la cabecera estaba controlada por el cardenal de Sevilla y los obispos de Córdoba y Huelva, sobre todo. En 1988 dimite Arturo Moya en el contexto de una crisis laboral. También sale el grupo Fierro y una ampliación de capital inclina las relaciones estructurales de poder hacia Prensa Sur, un grupo de empresarios cercanos al PSOE (Checa Godoy y Guerrero Serón, 1998: 178 y 187).

En la época que estamos tratando aquí, *El Correo de Andalucía*, entre otros temas, destapó dos de especial relevancia. Uno en los años setenta y otro en los ochenta. El primero fue el descubrimiento para la opinión pública del llamado "cementerio nuclear de Hornachuelos", en la sierra de Córdoba. Somos conscientes de que hemos atribuido la exclusiva a la revista *Tierras del Sur* pero es que ambas publicaciones compartían al mismo corresponsal, Sebastián Cuevas, descubridor de que en un lugar de la sierra cordobesa se estuvieran acumulando sin ton ni son barriles que contenían residuos nucleares altamente tóxicos.

El otro tema, el de los ochenta, corrió a cargo de Antonio López Hidalgo. Sus trabajos fueron decisivos para que los ciudadanos conocieran la existencia del Sindicato Unificado de la Guardia Civil, con la particularidad de que se trataba de una organización clandestina ya que no está permitido en este cuerpo militar (entonces) la constitución de sindicatos. Su líder, el cabo Rosa Recuerda, fue encarcelado y apartado del servicio. López Hidalgo estuvo acompañado por un colega de otro medio de comunicación: Juan Emilio Ballesteros que, desde *Diario 16 Andalucía*, se encargó también, por su parte, del asunto. Ambos periodistas sufrieron amenazas y registros, hasta terminar ante tribunales militares y civiles, donde fueron defendidos por quien fuera rector de la Universidad de Sevilla y hoy colaborador de los medios del Grupo Prisa, Javier Pérez Royo, sin que al final se llevara a cabo condena firme alguna. Volveremos sobre este extremo al final del capítulo.

Los pormenores de la investigación periodística fueron dados a conocer por los dos periodistas en un libro (Ballesteros y López Hidalgo, 1990), ya que sus pesquisas alcanzaron eco nacional e internacional, tal y como tuvimos ocasión de analizar en su día (Reig, 2000).

Suroeste, bueno, bonito pero muy caro

Por lo que se refiere a *Suroeste*, estamos ante una publicación de la llamada cadena de periódicos perteneciente a los Medios de Comunicación Social del Estado franquista (MCSE), sustituta del vespertino *Sevilla*, desaparecido a mediados de 1976 (sus orígenes estaban en 1961). El cierre de *Suroeste* "conmocionó" al mundo periodístico sevillano de entonces, ya que conocíamos las instalaciones del diario y su avanzada rotativa, excepcional en aquellos momentos. Pero las cifras cantaban, apenas unos miles de ejemplares de venta. Y el contexto no era propicio. UCD, primero, y el PSOE, después, se habían propuesto liquidar la estructura mediática del franquismo, en este caso cerrando cabeceras o vendiendo los diarios más rentables, como sucedió en Málaga, donde *Sur* pasó a ser una cooperativa impulsada por sus trabajadores.

De todas formas, en *Suroeste* dejaron su impronta excelentes y plurales periodistas como sus directores Manuel Benítez Salvatierra, Mariano Martín Benito o Celestino Fernández Ortiz, así como sus redactores Fausto Botello, Manuel Ramírez, Tomás Balbontín, José Luis Montoya, Inmaculada Navarrete o Carlos Peris. La mayor parte de estas firmas las veremos después en *ABC*, junto a otras como la de José Félix Machuca que ya por aquellos tiempos dejaba su huella de joven reportero y agudo observador, al que también leímos en las páginas de *Diario 16 Andalucía*. *Suroeste* dejó de editarse en febrero de 1983.

Vocación periodística y vocación periodística pero menos

De los dos vespertinos citados, uno tenía vocación periodística, *Nueva Andalucía*, impulsado por *El Correo de Andalucía* que llegó incluso a abrir una emisora de radio en sus instalaciones: Radio Andalucía, cerrada en 1984, al igual que *Nueva Andalucía*, en una dinámica de saneamiento interno. El otro, *Informaciones de Andalucía*, fue un diario más político que periodístico. Guillermo Medina, su director, tenía como una de sus misiones esenciales apoyar a la UCD en las elecciones de 1977. Aunque la redacción del diario se situara en las instalaciones de *ABC*, *Informaciones de Andalucía* resultó ser una sucursal del diario liberal *Informaciones*, de Madrid. Poco después de las elecciones, el diario "sevillano" –bien diseñado y de aspecto sobrio– cerró sus puertas con los deberes bien hechos.

Nueva Andalucía constituyó un deseo de ofrecer un periodismo más a pie de calle, con la dificultad de aparecer por la tarde y el añadido de tener que competir con su hermano mayor. La identidad de *Nueva Andalucía* la representaba un periodista que, con su moto Vespa, recorría la ciudad todos

los días buscando cómo llenar unas brillantes páginas centrales: Tomás Furest, el "Tato" Furest, como le llamamos en la profesión. Ahora que el periodismo se ha vuelto tan acomodaticio y que, por regla general, los periodistas apenas poseen fuentes de información propias, creemos que a profesionales como Tomás Furest hay que colocarlos en el alto lugar que les corresponde. Furest no esperaba a que la noticia le llegara, convenientemente tratada y filtrada desde instancias oficiales y oficiosas, sino que iba él a buscarla y así el número de sus fuentes aumentaba cada día.

Otro aspecto a destacar de *Nueva Andalucía* es su posición favorable al hecho andaluz. Las letras de su cabecera estaban escritas con los colores de la bandera andaluza y en sus páginas estamparon sus firmas teóricos y pensadores del andalucismo como José María de los Santos, Enrique Iniesta, Álvarez Osorio, Manuel Ruiz Lagos, Ortiz de Lanzagorta, Juan Antonio Lacomba, Emilio Lemos Ortega o, por su parte, el propio Javierre. El único director del rotativo fue Javier Smith Carretero (Ruiz Romero, 1998: 137). Contaba además con redactores de auténtica valía como Carmen Yanez, también de *El Correo*.

La Hoja del Lunes: y al séptimo día, descansó

La *Hoja del Lunes* de Sevilla fue una consecuencia, con el tiempo, de la ley que en 1925, durante el régimen del General Primo de Rivera, legalizó el descanso dominical para todos los trabajadores. Las "noticias", a partir de entonces, aparecían los lunes adheridas a las paredes en forma de pasquines o "periódicos murales". En 1939, en Sevilla existían unas publicaciones denominadas *Lunes* y *Hoja Oficial del Lunes* de las que –a decir de Manuel Ruiz Romero (1998: 138)- derivó la *Hoja del Lunes* como periódico que, al igual que en otras ciudades españolas, pasó a ser editada por la Asociación de la Prensa de Sevilla. Su director –desde 1975- fue Celestino Fernández Ortiz, quien era a su vez presidente de la Asociación y vicepresidente de la Federación Española de Asociaciones de la Prensa.

Este semanario con tamaño periódico tuvo además en su última etapa a otro director, Mariano Martín Benito. El cierre se produjo en febrero de 1984 cuando ya los diarios decidieron romper el descanso dominical y cuando el empuje de la radio y la televisión hacían innecesaria una cabecera que se centraba sobre todo en la actualidad del día anterior, es decir, en los deportes y en los toros, sin que, a pesar de ello, alcanzara un arraigo en el público. El paso del régimen franquista al pluripartidista supuso además un intenso debate en el seno de la profesión –algo veremos después-. Una parte de la misma no se sentía representada por la línea editorial de la *Hoja del Lunes*, encabezada por un director –Fernández Ortiz- extremadamente conservador, a pesar de que la sección de su artículo semanal lo encabezara con el título *Por cuenta propia*.

Mercedes de Pablos nos refresca la memoria al reproducir en un libro que en su día dedicó a la prensa en Sevilla (Mercedes de Pablos, 1981: 79 y ss.) un artículo de "Celestino", como se le conocía en la profesión, titulado "Conspiración y advertencia" (*Hoja del Lunes*, 2-3-1981, primera página), donde el autor, no es que fuera partidario del intento de golpe de Estado del teniente coronel Tejero el 23 de febrero de 1981 pero porque no era el momento ni el contexto adecuado. En el texto, Celestino calificaba la intentona como de "limpia y audaz" porque no hirió ni mató a nadie, al tiempo que alababa al golpista: "salió [del Congreso de los Diputados, al que tomó por asalto] con dignidad, sin jauría populachera y vindicante, entregándose a quien quería, despidiéndose de los suyos, con innegable aura de valiente al que han dejado solo, que es cosa que a este pueblo emociona". El artículo añadía que el intento sirvió para que algunos tomaran nota, como los autonomistas (citaba a "J. Pujol") y para que se tuviera en cuenta que el orden público en España no era el adecuado.

El descanso dominical en prensa lo rompió en el verano de 1980 la empresa editora de *Diario 16*, como indican Antonio Checa Godoy y Carlos Guerrero Serón (1998: 175) para quienes se trata de "una decisión llamada a tener muy relevante influencia en el periodismo español", como así fue. Por ejemplo, las hojas del lunes ya no tuvieron razón de ser y la inmensa mayoría desaparecieron (resiste hasta nuestros días la de la Asociación de la Prensa de Alicante, que recordemos ahora).

Con vocación andaluza: Mundo Obrero, Diario 16 Andalucía, El País Andalucía, Agencia Cal

A finales de los setenta y durante la década de los ochenta, algunos diarios surgidos en Madrid son presas de una vocación andaluza, que se agradece. Primero lo hace el renacido como diario *Mundo Obrero* (propiedad del Partido Comunista) que abre una delegación en Sevilla en la trabajamos José Aguilar, como máximo responsable, Carlos Lagares y Ramón Reig como redactores, y José Julio Ruiz como redactor gráfico. Desde Granada nos llegaba un apoyo profesional decisivo: Eduardo Castro. Aquel capricho que Santiago Carrillo se concedió, en una época donde la prensa de partido no tenía lugar, duró poco y quienes trabajábamos allí tuvimos que quitarnos paulatinamente el "rabo" y los "cuernos" de comunistas que entre la profesión teníamos para poder seguir trabajando, pues de sobra es sabido que una cosa son los derechos constitucionales y otra los hechos cotidianos.

En lo relativo a la prensa sevillana, Checa Godoy y Guerrero Serón constatan otro hecho sustancial en el inicio de la década de los años ochenta:

En la primavera de 1982 (nº 1, 29 de abril), *Diario 16*, que conoce una nueva etapa bajo la dirección de Pedro J. Ramírez y parece alejarse de las turbulencias

del periodo de la transición, abre edición en Sevilla, edición andaluza que, encabezada por Román Orozco y luego, a los dos años, por Santiago Sánchez Traver, se va a significar por disponer –desde octubre del mismo año– de rotativa propia, y, por tanto, de autonomía impresora, paulatinamente incrementará sus páginas elaboradas en Sevilla y con ello también la autonomía informativa, lo que le permitirá ir mejorando sus ventas progresivamente.

En marzo de 1986 aparece en Sevilla la edición para Andalucía del diario *El País*, con un cuadernillo de ocho páginas que se ampliará progresivamente, sobre todo cuando Prisa instala a mediados de los noventa rotativa en la ciudad. Delegados de *El País* han sido, en la época que estudiamos, Alfredo Relaño, Sebastián García Casado o Fernando Orgambides. A nuestro juicio, y observado ese cuadernillo, no puede decirse que *El País* haya llevado a término un gran esfuerzo por su edición andaluza, dado que se mantiene en doce y a veces en ocho páginas, según el volumen de publicidad y la estación del año. Aún así, es el diario más leído en la comunidad, junto con *ABC*, *Sur*, de Málaga, e *Ideal*, de Granada.

No queremos dejar pasar por alto el primer intento de fundar una agencia netamente andaluza, protagonizado por periodistas andaluces con ejercicio en Sevilla. Manuel Prados, Martín Rísquez y José Bejarano, impulsaron a mediados de los ochenta la Agencia Cal, con vocación de servir información a cualquier medio que lo deseara, sobre todo andaluz. Los motivos de la iniciativa estaban claros: en 1982 se habían celebrado las primeras elecciones autonómicas y en Sevilla estaba el gobierno y el Parlamento de Andalucía, se supone que era centro de noticias. Prados se encargaría de asuntos políticos, Rísquez de economía y Bejarano de sociedad y cultura. Por desgracia, los medios no mostraron el interés debido, prefirieron seguir apostando por las agencias tradicionales y por los gabinetes de comunicación.

Estalla la Expo: café para todos

Así llegamos a los inicios de la década de los noventa, momento en que concluye este trabajo. En este instante, la celebración en Sevilla de la Exposición Universal de 1992, en conmemoración de los quinientos años del descubrimiento y colonización de América, va a tener una influencia decisiva en la información periodística, para bien y para mal, como veremos después. Por el momento, ofrecemos la visión de los citados Checa Godoy y Guerrero Serón (1998: 186-188):

Con la llegada de los noventa y la entrada de la ciudad en la espiral de la Exposición Universal del 92, el periodismo sevillano toma otra cara. Los diarios de ámbito estatal sin redacción propia crean delegaciones, lo hacen los económicos, como *Cinco Días* y *Expansión*, *El Independiente* (surgido en julio de 1989), desde octubre de este último año el nuevo diario madrileño, *El Mundo*, y

desde mayo de 1990 *El Sol*. Las redacciones se refuerzan. En *ABC*, sale Antonio Burgos de la subdirección, no sin polémica, y pasan a subdirectores Manuel Ramírez Fernández de Córdoba y José Joaquín León Morgado. En *Diario 16 Andalucía*, Ignacio Camacho y José Aguilar pasan a redactores jefes. En *El Correo de Andalucía* lo serán Rafael Guerrero Moreno y Antonio Avendaño Ródenas. Suben las tiradas y las tarifas y mejora sensiblemente —con alguna excepción— la rentabilidad de los medios, que conocen desde aproximadamente 1986 una etapa sostenida de bonanza económica.

En relación con la postura editorial respecto al evento Expo 92, los dos autores mencionados anotan:

La prensa sevillana, sobre todo el tándem *ABC*-*Diario 16 Andalucía*, va a desempeñar un papel crítico en los años anteriores a la Exposición Universal de 1992. Frente a la cultura del "pelotazo"⁸, los diarios se mostrarán muy duros, con su incidencia en la opinión pública. Pese a las elevadas inversiones en la ciudad, el PSOE perderá el poder municipal en las elecciones de 1991.

El esfuerzo periodístico que los medios de comunicación llevaron a cabo en Sevilla con motivo de la Expo se puede imaginar que fue enorme. Es cierto que detrás del acontecimiento había mucho dinero en publicidad oficial pero lo es también que los medios compitieron por ser los mejores. El cuadernillo con hojas de color verde que editó *Diario 16 Andalucía* es modélico en cuanto a un periodismo informativo, riguroso y responsable. Es cierto que estábamos ante un diario de oposición al PSOE (en el poder en Madrid y en Sevilla) que, en buena parte, aprovechó la ocasión para desgastar al Ejecutivo, pero también lo es que la responsabilidad social de un medio es denunciar aquello que cree injusto y no acorde a derecho. Eso fue lo que hizo entonces *Diario 16 Andalucía*, en una línea similar a la de *ABC* que llevó a cabo un despliegue de profesionales a gran altura porque su redacción y su potencial empresarial se lo permitían.

Bastante antes del inicio de la Expo, a principios de los ochenta, *ABC* se opuso frontalmente a que el arquitecto catalán Ricardo Bofill fuera elegido Comisario General de la celebración, tal y como trascendió. Influentes fuerzas empresariales de la ciudad se alinearon con el periódico y lograron que Bofill fuera "desestimado". Pudimos vivir aquello desde nuestro puesto de responsable de prensa de la Federación de Empresarios del Metal (FEDEME) y como corresponsal en Andalucía del diario *La Vanguardia*, de Barcelona, no sin tensiones que alcanzaron el plano de lo personal y profesional. No es éste el momento de narrarlas pero lo haremos en su momento con nombres y apellidos.

8 Para el lector joven, se entiende por "cultura del pelotazo" esa dinámica mediante la cual se ganaba mucho dinero —por lo general dinero público— en poco tiempo y con escaso esfuerzo gracias al tráfico de influencias y al amiguismo, todo ello a través de operaciones empresariales y/o financieras poco o nada transparentes.

En el ámbito nacional, ya hemos visto cómo diversos medios escritos abrían delegaciones en Sevilla. Pero, además, en 1991 aparece el diario sensacionalista *Claro*, como ya se ha dicho más arriba, que posee ediciones en Madrid, Barcelona y Sevilla. En la capital andaluza la conduce José Castro. La publicación supuso un sonoro fracaso para las dos empresas que lo impulsaban, Axel Springer, de Alemania, y Prensa Española. No llegó ni a los ciento cincuenta ejemplares.

También con motivo de la Expo, *La Vanguardia*, de Barcelona, se convenció de la conveniencia de pasar de la corresponsalía a la delegación. José Bejarano la ostenta desde entonces.

Es decir, que Sevilla fue punto esencial de atención informativa mundial en 1992. Pero, como indicábamos antes, había mucho dinero en liza, incluida por supuesto una amplia partida presupuestaria para publicidad. Esto condicionó en buen grado la rigurosidad informativa para todos los medios, nacionales y extranjeros. En la pre-Expo, entre 1987 y 1991, ocupábamos la jefatura de prensa de uno de los organismos públicos –de la Junta de Andalucía– que más intervino en la conformación de la Exposición: el Instituto de Fomento de Andalucía (IFA, hoy convertido en la Agencia de Innovación y Desarrollo de Andalucía –IDEA–).

No era raro que la dinámica fuera la que sigue, algo que comprobamos personalmente al lado de la responsable de publicidad y relaciones públicas del IFA, nuestra compañera Carmen Borja. Nos visitaban el comercial y el periodista de un medio. El comercial nos ofrecía publicar informaciones –muy favorables, claro– sobre Andalucía, la Expo y el IFA, a cambio de equis espacio en publicidad. Llegábamos a un acuerdo sobre ese espacio y entonces entraba en escena el periodista que se limitaba a concretar un refrito pseudoperiodístico con documentación oficial que nosotros le entregábamos, o sea, todo lo contrario a lo que debe ser el periodismo. Ni era la primera vez que se cometía un despropósito así ni fue la última, lo que llamamos “periodismo publicitario” (conscientes de que es una contradicción) y la publicidad encubierta en forma de noticia, ya ni siquiera son noticia de lo habitual que resultan, sin bien no podemos dejar de denunciar este abuso.

Por último, hay que trazar unas líneas sobre ese proyecto pionero en periodismo multimedia que se llamó *Diario Expo 92*. Pero eso lo dejaremos para más adelante, dada su originalidad. Hoy hablamos con toda naturalidad de prensa en Red, prensa digital, *ciberperiodismo*, pero entonces el tema no resultaba tan familiar.

6.2. El audiovisual

“Siéntase orgulloso de ser andaluz”

En 1976 el panorama radiofónico de Sevilla se limitaba a las emisoras que ya emitían en el franquismo: las públicas Radio Nacional de España, Radio Cadena Española –cuya emisora en Sevilla se llamaba La Voz del Guadalquivir⁹- Radio Peninsular, y las privadas Radio Sevilla y Radio Popular de Sevilla, de la COPE, que aún se conocía como Radio Vida, origen de la COPE en los años cincuenta. Después, en la década de los ochenta, llegaría el estallido mercantil de emisoras privadas ya narrado en la parte contextual española y andaluza, que terminó en diversas fusiones y absorciones, como se ha dicho, culminado todo por el pacto Polanco-Godó, la creación de Unión Radio (la SER de Polanco más la Antena 3 Radio, de Godó) que supuso un casi monopolio de la radio privada, al que escapó la Cadena Rato, vendida en los noventa a la ONCE, lo que dio lugar a Onda Cero.

En La Voz del Guadalquivir comenzó a narrar los partidos de fútbol del Sevilla y el Betis una voz que desde el principio nos llamó la atención por su espontaneidad, su lenguaje especial y familiar. Se trataba de José Antonio Sánchez Araujo que con posterioridad –ya en Radio Sevilla- será ya para todos el “maestro Araujo”. Desde luego, con su jubilación en 2009 -cuando escribimos esto está siendo objeto de toda clase de reconocimientos- desaparece una forma de hacer radio personal e intransferible (MARÍN MONTÍN, 2000: 241-257) que puede dejar a este medio un poco huérfano y presa de maneras más “artificiales”, sin que ello vaya en menosprecio de la plantilla de magníficos periodistas deportivos con que cuenta la ciudad.

En los años setenta Radio Sevilla comienza a hacer un gran servicio a la nueva época histórica. A la emisora llegan Iñaqui Gabilondo y Manuel Barrios, entre otros, como María Esperanza Sánchez quien ha ido aumentando su relevancia en el periodismo sevillano y nacional desde entonces, al tiempo que Barrios es una firma clásica que ha apostado por un *articulismo* literario y “*belicista*” contra las maneras del PSOE. El programa *Tertulia literaria* de Barrios alcanzó una notable altura en el bienio 1976-1977 y fue premio Ondas (Checa Godoy, 2000: 263). A su vez, una cuña aún late en la memoria colectiva de muchos: “Andalucía es una tierra rica, hermosa, vieja y sabia. Siéntase orgulloso de ser andaluz”. También nosotros la hemos apuntado de memoria, por lo que pedimos disculpas si no era exactamente en estos términos. No tenemos a mano ningún documento donde figure.

9 En *La Voz del Guadalquivir*, en 1976, tuvimos ocasión de entrar por primera vez en contacto con la radio y de asumir una responsabilidad informativa: la información universitaria, así consta en el carné que nos entregó la empresa (Manuel Benítez Salvatierra, director de LVG). Más adelante, en 1979, dirigimos una revista hablada semanal, de cultura, como miembro del colectivo cultural Gallo de Vidrio.

Son destacables el periodismo deportivo de Juan Tribuna (Radio Sevilla), el taurino de Rafael Moreno (Radio Popular) y el de crítica cinematográfica (Francisco Millán, Alfonso Eduardo Pérez Orozco, Francisco Casado, Rafael Utrera, Joaquín Arbide etc.) que se proyectaba, bien desde Radio Sevilla (Millán), bien desde Radio Popular (Pérez Orozco, Casado, Utrera), bien desde La Voz del Guadalquivir (Arbide)¹⁰, emisora que, por otra parte, nos ofrecía la autorizada y personalísima voz de Miguel Acal con sus excelentes espacios de flamenco. Por su parte, el comunicador Agustín Embuena nos entretenía desde Radio Peninsular con sus guiones e intervenciones dicharacheras y llenas de agudeza. Era aquella una radio donde se dieron cita periodistas y comunicadores musicales de primera línea. Destacamos a Luis Baquero, Paco Sánchez y Rosa Pinto, todos de La Voz del Guadalquivir. Los programas musicales de dedicatorias eran también habituales, como *Club de amigos*, de Nicolás Fernández Sevilla (La Voz del Guadalquivir) pero con Baquero y Sánchez, vivimos la figura auténtica del periodista que ejerce la crítica y promoción de la música, sin caer en el "pinchadiscos" que se deriva de espacios como *Los 40 Principales* y tantos otros que se irán consolidando a partir de entonces y ya en la actualidad, donde la figura del joven promotor de música pagada (*publimúsica*) es lo habitual, algo que, en nuestra opinión, va en contra de la formación musical del adolescente y del joven al presentarle toda la programación como positiva porque, en realidad, no estamos ante emisiones de espacios musicales sino de espacios de publicidad.

Los informativos y los ciudadanos se imponen

Hemos citado antes a Iñiqui Gabilondo y a Radio Sevilla¹¹. Gabilondo llega a esta emisora y la dirige de 1971 a 1976, tal y como indica quien también fue periodista de la SER, Enrique García (2007: 20). La impronta de Gabilondo se queda ya en la emisora después de 1976, definida por su vocación de hacer una radio informativa. Lo que no hemos leído nunca o sabido es de nadie que constatará las habilidades de Gabilondo como periodista deportivo, no narrando partidos sino analizándolos en el estudio. Era muy interesante observar cómo desmenuzaba las jugadas y buscaba las posibles causas de unas u otras situaciones.

Por los informativos de Radio Sevilla de finales de los setenta y años ochenta han pasado voces como las de María Esperanza Sánchez, Ezequiel Martínez,

10 Algunos de estos excelentes críticos y especialistas –añadamos Antonio Colón y Carlos Colón– estuvieron detrás del festival de cine que en los años ochenta se desarrolló en Sevilla.

11 Radio Sevilla, la antigua EAJ 5, en los orígenes de la radio, que, a decir de Enrique García, "fue la primera radio que emitió en España con vocación de emisora profesional y comercial, bajo la marca de Unión Radio. Si bien figura Radio Barcelona, EAJ 1, como la que marca el nacimiento de la Radio en España fechado el 14 de noviembre de 1924, en realidad fue la emisora sevillana la que protagonizó ese hecho histórico. *El Correo de Andalucía* publicaba ya en 1923 la programación, de seis horas diarias, de esta emisora. Sólo una cuestión burocrática que retrasó su admisión en el registro correspondiente le ha privado del reconocimiento oficial que su bagaje histórico merece".

Mercedes de Pablos, José María Rincón, Pepe Fernández, Manolo Rodríguez o José Antonio Gavira, quien fue una baza importante en los informativos de Radio Popular igual que Fernando Carrillo o Rafael Rodríguez lo fueron en RNE. Por cierto, las radios populares y la COPE, como se ha indicado, "tuvieron su génesis precisamente en Sevilla, donde al amparo de los jesuitas y por iniciativa del padre Linares surgió Radio Vida, [en 1955] gestionada por jóvenes entusiastas que con una radio fresca y aportaciones novedosas se hicieron rápidamente con un sitio en el dial" (García, 2007: 19).

Desde Radio Sevilla se va a ir dando la palabra, antes incluso de la muerte de Franco, a personalidades relevantes de la ciudad, hasta entonces silenciados, ante el malestar de las autoridades. Pero los nuevos horizontes de libertad que se avecinaban eran inevitables. "Ya en septiembre de 1976, Radio Sevilla dio un paso más en el compromiso y promovió el primer informativo en cadena para Andalucía, que era a la vez el primer informativo en cadena regional que se hacía en España, y que tuve la gratificante responsabilidad de poner en marcha y dirigir durante sus primeros tres años de andadura" (Enrique García, 2007: 20-21). Añadamos por nuestra parte que Pepe Fernández le dio a este informativo un impulso sustancial, si el andaluz no es amigo de los diarios regionales, su reacción no iba a ser la misma en relación con la radio. La radio sí llegó a unir periodísticamente a Andalucía.

En La Voz del Guadalquivir destaca ya por entonces una joven periodista granadina que, en los informativos, le va a dar siempre amplia cabida al periodismo cultural, junto al político. Se trata de Pilar del Río, traductora de la obra de José Saramago y esposa del Nóbel. No obstante, quien resulta una presencia sustancial en los informativos de la emisora es la entrañable Nina Salvatierra, a la que hay que unir con otros destacados profesionales del periodismo como, sobre todo, Manuel Arroyo, además de Antonio Gómez o el jefe de programación, el citado Joaquín Arbide. A él y a la emisora debemos que, a finales de los setenta y principios de los ochenta, a pesar de ser una cadena pública centralizada en Madrid, sus ondas se abran a los ciudadanos más activos de la ciudad, organizados en movimientos de diversos tipos: vecinales, culturales, sociales, etc. Todos dispusieron de media hora a la semana para hacerle llegar sus inquietudes a quien quisiera oír. Realmente, Sevilla empezaba a ser la ciudad universal que está volviendo a concretarse poco a poco.

La imposibilidad de lo local

Todo lo que se ha dicho hasta aquí corresponde a la actividad radiofónica local de cadenas de emisoras centralizadas en Madrid. ¿Por qué Sevilla, a la que se acusa de "ombligismo" con asiduidad, no ha logrado mantener una emisora local cien por cien? La pregunta queda ahí. Existió Radio América (inicios de los noventa), de Jesús Quintero, cuyo antecedente está en Radio Romántica,

también fundada en los ochenta por Quintero, pero sin licencia. Existió Antena Médica (1986-1993). Ambas mantenían la fórmula de emisoras culturales pero locales. Existió Radio Voz Sevilla, una vez que el Grupo Voz –gallego-desmontó su pequeña cadena de radio. Existió Onda San Pablo Radio. Ninguna se consolida, todas desaparecen. El sevillano sigue apegado a las cadenas, que no encadenado. ¿No es tan localista como parece?

Nuestro ente RTVA y otras "nuestras"

Este apartado puede situarse tanto en el contexto andaluz como en esta parte del trabajo y así lo hemos preferido por tratarse de una actividad que nace en Sevilla. Al Centro Territorial de RTVE en Andalucía se va a unir el ente público Radio Televisión de Andalucía (RTVA) pero no sin vacilaciones. Tal y como indica Manuel Arroyo Durán (2007: 22 y ss) en abril de 1984 el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía acuerda suspender la puesta en marcha de un canal autonómico de televisión, dado el alto coste de la empresa y a la vista de que en Andalucía existen otras prioridades. Como contrapartida, se decide impulsar la cobertura de la RTVE, cuyas empresas estaban en una situación lamentable. TVE emitía desde unas instalaciones situadas en un chalé de la zona sevillana de la avenida de La Palmera, a todas luces insuficiente, que funcionaba desde 1971 como Centro Informativo Regional de TVE en Sevilla. Allí trabajaron profesionales como López Murcia, Martínez Campos, María Teresa Garrido, Paco Pérez, Nina Salvatierra, María José Mañez, Joaquín Petit, Rodríguez Duarte, Inmaculada Casal, Charo Fernández Cotta, Nani Carvajal, Paco Murillo, Garrido Bustamante, Begoña Achábal, Juan Teba, Pilar del Río o Antonio Martín Benítez (Garrido García-Bustamante, 1987)¹², que ejercían como podían su cometido. "Sesenta trabajadores para nueve horas semanales de programación mientras que el centro territorial de Barcelona tenía 1.500 trabajadores y 21 horas de emisión" (Arroyo Durán, 2007: 25).

Se proyectó para RTVE un centro de nueva planta en los terrenos metropolitanos de San Juan de Aznalfarache. En otoño de 1986 se dieron los primeros pasos para la creación de una escuela pública de radio y televisión donde formar jóvenes para los nuevos tiempos. Sin embargo, un cambio en la dirección general de RTVE dispuso todos estos proyectos y resucitó el del grupo RTVA. El 3 de diciembre de 1987 el Parlamento de Andalucía aprobaba la ley de creación de la RTVA que entró en vigor el 16 de enero de 1988. La radio empezó a emitir a finales de ese mismo año y la televisión en febrero de 1989. "En la actualidad, la marca cuenta con más de 1.300 trabajadores y gasta un presupuesto superior a los 200 millones de euros a través de sus diez delegaciones en Andalucía, una en Madrid, otras dos en Bruselas y Rabat, tres cadenas de radio, dos cadenas

¹² José Luis Garrido G. Bustamante y José Luis Garrido-García Bustamante, resultan ser el mismo autor, lo que sucede es que las dos obras que se citan de él aparecen firmadas de distinta manera.

de televisión terrestre, otra vía satélite, una Fundación Audiovisual..." (Arroyo Durán, 2007: 27).

Como todas las televisiones autonómicas, la RTVA está sometida a las más duras críticas por parte de sectores conservadores. Pero su necesidad y utilidad son innegables, así como también es preciso que se mejoren sensiblemente sus contenidos. Su audiencia está casi siempre entre las dos mejores autonómicas de España y sus trabajadores gozan de derechos sindicales. Sobra, eso sí, la mano y la influencia del poder político en el gobierno, incluso de cualquier otro poder.

Años después se abrieron paso las televisiones locales en la ciudad. Sevilla TV (en el 2000) o Localia, en los inicios del siglo XXI, se unían a Onda Giralda, después Giralda Televisión, y a Canal 47, nacidas en 1994, es decir, fuera del periodo de análisis de este trabajo. Sí están dentro de la cronología 1976-1992 televisiones de la provincia como Tele San Juan (emisora municipal de San Juan de Aznalfarache) que apareció en 1986 y sufrió cierres administrativos así como una sentencia judicial a su favor por vacío legal. También en 1986 nace en Écija Astitel TV, otra televisión municipal. Y en la localidad de Dos Hermanas funcionaban en 1992 tres televisiones locales. La zona Dos Hermanas-Alcalá de Guadaíra ha sido muy rica en apariciones y desapariciones de medios audiovisuales (Navarro Moreno, 1999: 141 y ss.). En 1992 precisamente, se constituye la Asociación Provincial de Televisiones Locales de la Provincia de Sevilla (APROTEL), primera de Andalucía.

6.3. La prensa digital como experiencia pionera: *Diario Expo 92*

Durante la celebración en Sevilla de la Exposición Universal de 1992 tuvo lugar una experiencia informativo-periodística considerada como pionera del periodismo multimedia. Así lo estima quien más ha estudiado el caso, el profesor y periodista José Álvarez Marcos, que fue además uno de los creadores e impulsores del medio digital *Diario Expo 92*. El profesor Álvarez centró el tema de su tesis en aquella experiencia y quien desee documentación detallada de la misma puede consultar el libro que escribió sobre el particular (Álvarez Marcos, 2000).

José Álvarez llega a afirmar que con la creación de *Diario Expo 92* "en cierta forma puede afirmarse que Sevilla fue cuna del Periodismo Multimedia". Tradicionalmente, como es sabido, las exposiciones universales se han caracterizado por sacar a la luz las últimas tecnologías del momento. En tal contexto nace el diario que "fue un auténtico periódico y no un mero sistema de información electrónica, más o menos novedoso. Sus contenidos, periodicidad, estilo redaccional, estructura de secciones y la configuración tecnológica avalan su condición periodística. El periódico se escribió con tinta digital sobre papel de silicio" (Álvarez Marcos, 2000: 167).

El mismo autor confirma que *Diario Expo 92* "fue la primera experiencia real de prensa cibernética desarrollada en Europa. Más de tres millones y medio de personas leyeron alguno de sus 179 números, distribuidos simultáneamente en tres idiomas a través de las 255 pantallas táctiles del Sistema de Servicios a Visitantes (PINAs) que IBM instaló en la Isla de La Cartuja [lugar donde se ubicaba la Expo]. Leer alguna de sus casi treinta páginas diarias resultaba aún más fácil que hacer *zapping* frente al televisor doméstico. No requería teclado ni ratón, sino sólo mover un dedo. El lector señalaba sobre la pantalla la información o el tema elegido".

La publicación circulaba sólo en el recinto de la Expo, que se extendía por unas doscientas cincuenta hectáreas, visitadas por casi dieciséis millones de personas que sumaron alrededor de cuarenta y dos millones de visitas. Los visitantes españoles supusieron un 66,5 por ciento y los extranjeros el 33,5. El diario utilizó una interfaz "muy intuitiva y divertida. Igualmente dispuso de una potentísima red de fibra óptica para llegar a todos los kioscos del recinto de la Isla de La Cartuja. La emisión en línea de noticias de última hora en la primera página de *Diario Expo 92* fue la demostración práctica de la capacidad del periódico y del propio sistema de trabajar en tiempo real" (Álvarez, 2000: 168).

7. La profesión periodística

7.1. La renovación interna

En 1976 perduraban las asociaciones de la prensa de la etapa franquista. De hecho, esta etapa aún no había concluido ya que Franco muere en 1975, ni siquiera se habían celebrado elecciones libres (1977) ni aprobado la nueva Constitución (1978). Aquellas asociaciones de la prensa franquistas servían para controlar a la profesión y no pocos de sus miembros simpatizaban con el régimen. Otros, sencillamente tenían que ejercer y vivir.

Una de las fuentes de ingresos más importantes era la que se derivaba de la venta de las *Hojas del Lunes*. Ya hemos visto algo de la de Sevilla. En lo concerniente a la profesión, la *Hoja del Lunes* no estaba abierta –de hecho– a todos los periodistas (que entonces, como puede suponerse, no eran tantos como ahora en Sevilla), al igual que la Asociación misma. La citada Mercedes de Pablos (1981: 82-84) afirmaba:

La Hoja sevillana está sujeta, como las del resto de las Asociaciones, a la actual polémica que pone en duda, no sólo su utilización, sino su existencia. Así como la propia Asociación de la Prensa sevillana y quienes la componen, está involucrada

del proceso de reestructuración que sufre hoy la profesión, especialmente señalada con la inmediata consecuencia de Ciencias de la Información y la batalla de los carnés.

¿Quiénes forman la Asociación y de quien es la *Hoja del Lunes*? ¿Representa la voz de los periodistas sevillanos? No existe en Sevilla una voz homogénea de los periodistas.

Mercedes de Pablos ponía el dedo en la llaga. En 1981, cuando se publican sus opiniones, aún pesaba sobre la profesión (y sobre la Asociación) la herencia del franquismo. De Pablos denuncia que las condiciones que se habían establecido para colaborar en la *Hoja del Lunes* no permitían el acceso a sus páginas de cualquier periodista en ejercicio (hablamos de profesionales con trayectoria) ni siquiera el debate entre los mismos colegas. Sobre la rentabilidad que la *Hoja* tenía para la Asociación y sobre el empleo de los fondos de la misma, la periodista era tajante:

Rentabilidad que favorece indudablemente a los periodistas con carnet y filiación que tienen acceso a una de las mejores asistencias sanitarias, y grandes oportunidades de vivienda, becas o viajes, pero que repercute negativamente en la calidad del periódico, que sus propios trabajadores califican de "pésimo".

La *Hoja del Lunes* se volvió insostenible y cerró pero aún quedaba democratizar la profesión. A principios de los años ochenta empieza a funcionar la Unión de Periodistas (UP) que se articula también a nivel nacional. En Sevilla y Andalucía, Pepe Fernández es uno de sus principales impulsores. La Unión de Periodistas frente a la Asociación de la Prensa. Pero, ¿para qué esa división? En cuanto fue posible, en el momento en que los nuevos tiempos le dijeron a las asociaciones que tenían que abrirse a todos los periodistas, no sólo a una minoría, entramos en ellas; la Unión pasó a la historia poco a poco, tuvieron lugar elecciones libres en la asociación de Sevilla y José Aguilar fue nombrado presidente. Guardamos el carné de la Unión y empezamos a lucir el de una nueva Asociación de la Prensa de Sevilla, articulada con Andalucía, con Madrid (FAPE) y con la Federación Internacional de Periodistas (FIP).

A partir de entonces ya nada sería igual. Santiago Sánchez Traver (1990-1997), Patricio Gutiérrez del Álamo, Benito Caetano y, de nuevo, Sánchez Traver (2001-2005), han presidido la Asociación¹³. Hasta 2009, en que tenemos al frente a Nani Carvajal. Pero ese momento y otros anteriores ya se sabe que no son asunto de este capítulo. Si creemos que lo es afirmar que la Asociación, por desgracia, no ha estado ajena a las influencias políticas, está demasiado

13 José Álvarez Marcos fue presidente en funciones de diciembre de 2005 a enero de 2006. Mar Arteaga Fernández lo fue de la Junta Gestora de enero a diciembre de 2006. Después llegaría Nani Carvajal, todo según datos de la propia Asociación de la Prensa de Sevilla (APS).

apegada a poderes fácticos de la ciudad en no pocas cuestiones, no ha tenido una seña de identidad clara, y no se ha batido el cobre en demasía por los intereses que representa. Y nos parece que con unos setecientos afiliados con que contaba en 2008¹⁴, podría ser algo más incisiva (ahora y antes, en otros momentos, con otras juntas directivas).

7.2. *Los carnés y Ciencias de la Información*

Pero volvamos atrás. Mercedes de Pablos había enumerado dos asuntos problemáticos: los carnés y las Ciencias de la Información. En efecto, el hecho de quién es periodista y quién no lo es, ha significado uno de los caballos de batalla de la profesión. El periodismo ha sido siempre un oficio que se aprendía, como todo oficio, sobre la base de otro que te enseñaba y en virtud de lo que uno valga. Con el tiempo, y tras surgir a finales del siglo XIX los estudios universitarios de periodismo en los Estados Unidos gracias a Pulitzer, en España aparecen las escuelas de periodismo impulsadas por el Estado franquista y por la Iglesia. Más tarde, en 1972, se crea la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad Complutense¹⁵, de Madrid, casi a la vez que los estudios de periodismo en la Universidad de Navarra.

A partir de ahí, las facultades proliferan. En 1989, la de Sevilla es una realidad, primero con el nombre de Ciencias de la Información hasta que a principios del siglo XXI pasa a llamarse Facultad de Comunicación. El periodismo “se eleva” a categoría académica, ante la oposición de no pocos colegas en algunos de los cuales hemos detectado –en aparente contradicción– un considerable deseo por dar el salto a la universidad, algo que no han logrado por falta de méritos académicos (que no profesionales) y por la miopía que la universidad española ha sufrido –y sufre– como enfermedad casi endógena. Sin embargo, otros nos hemos reciclado hacia lo académico en lugar de protestar y ahora es muy aconsejable que la profesión vaya a la universidad y que la universidad acuda a la profesión para intercambiar conocimientos.

14 Cantidad que constaba en la web oficial de la Asociación en diciembre de 2008: <http://www.asociacionprensa.org/>. Consultada el 31-12-2008.

15 En Sevilla funcionó una extensión de la facultad de la Complutense pocos años después de fundarse los estudios en Madrid, gracias a un acuerdo entre el decano, Dr. Ángel Benito, y el empresario sevillano Nicolás Valero. Se estudiaba periodismo en el Centro Español de Nuevas Profesiones de Sevilla, con el escritor y periodista Julio Manuel de la Rosa como uno de sus máximos responsables académicos. Entre sus profesores estuvieron Antonio Cascales y Juan Luis Manfredi, hoy profesores de la facultad de Sevilla; también María Teresa Garrido Conde y José María de los Santos que ejercieron igualmente docencia en la facultad hispalense. Asimismo, impartió docencia el periodista Iñaqui Gabilondo. Entre los alumnos, citamos a: Manuel Ramírez Fernández de Córdoba, Álvaro Ybarra, Pedro Barbadillo, Inmaculada Casal, María Josefa Máñez, Nani Carvajal, Ángel Pérez Guerra, Gloria Gamito, Antonio de la Torre... Desde principios de los años noventa, también se estudia periodismo en el Centro Andaluz de Estudios Empresariales (CEADE). La coordinadora de estos estudios es María Luisa Cárdenas, que se doctoró en la Universidad de Sevilla con una tesis que sobre gabinetes de comunicación le dirigió el Dr. Gómez y Méndez.

¿Quién es periodista? En España –y en Sevilla- hay tres colectivos que ejercen la profesión. Los autodidactas (en algunos países de América Latina se autodenominan “periodistas empíricos”); los que son titulados en otras carreras pero ejercen el periodismo; y los licenciados (pronto graduados) en periodismo o ciencias de la información que ejercen la comunicación o el periodismo (aclaremos que no es lo mismo un licenciado en periodismo que un periodista o un profesional de la comunicación, igual que no es lo mismo un licenciado en medicina que un médico. Para ser algo hay que ejercer y vivir de ese ejercicio, además de poseer un título. Lo demás es intrusismo).

Ante este panorama, la profesión decide establecer tres vías de acceso a la profesión. La primera, como es lógico, sería para los licenciados en ciencias de la información en ejercicio. La segunda, para los periodistas de hecho que son licenciados en otras carreras pero que, desde hace dos años, como mínimo, viven del periodismo. La tercera, para quienes llevan al menos cinco años ejerciendo y viviendo del periodismo –y puedan demostrarlo- aunque no tengan titulación alguna.

Así se resuelve una cuestión que, por lo general, es sobre todo teórica porque, aunque ya las empresas tienen muy en cuenta a las facultades, si algún responsable de algún medio de comunicación observa cualidades en alguien para el ejercicio profesional, poco le va a importar que sea o no asociado o colegiado (la pretensión de crear en Andalucía el Colegio de Periodistas sigue durmiendo el sueño de los justos, ¿será para 2009?). Por otra parte, la Federación Internacional de Periodistas no ha entrado demasiado en este debate porque en países como Inglaterra o Italia el asunto de las facultades de ciencias de la información o de comunicación no es o no ha sido tan serio ni reglamentado como en España. De manera que, preguntamos, ¿cómo negarle el carné de periodista en España a alguien que lo traiga de la FIP?

7.3. Reacciones de solidaridad

La profesión ha desarrollado reacciones de solidaridad en la etapa que indagamos pero, en un principio, las condiciones sociopolíticas obligaban a ir con cautela. Por desgracia, en la actualidad los condicionantes ya no llegan desde el franquismo y sus coletazos sino desde múltiples lugares y factores. Pero ése es otro tema. Durante los años setenta y ochenta, los editores de *El Correo de Andalucía* y *Nueva Andalucía* no cesaron de despedir periodistas. Era un goteo continuo, a veces por motivos laborales pero otras por razones ideológicas. Recordamos cómo en una ocasión acompañamos a José Aguilar, Juan Teba y Pilar del Río a una cita que solicitamos con monseñor Montero, que se encargaba de tareas de Comunicación en el Palacio Arzobispal de Sevilla y para la Conferencia Episcopal, al objeto de hacerle saber la situación que,

por supuesto, conocía. El purpurado se mostró sin embargo sorprendido y nos indicó que se interesaría por el asunto. No ocurrió nada significativo.

Los despidos y trabas que encontraban los redactores de *ABC* para desarrollar su trabajo a finales de los setenta y durante buena parte de los ochenta, llegaron a ser objeto de debate –fuertes debates– en el seno de la asociación, donde se acusó a *ABC* hasta de escuchar ilegalmente las conversaciones telefónicas de algunos de sus empleados. La asociación nombró una comisión para tratar el tema con la empresa¹⁶.

La crisis de *Diario 16 Andalucía* a finales de los ochenta y principios de los noventa también llegó al seno de la asociación. Hubo quien solicitó una mayor decisión y una mayor actuación de oficio a la Junta Directiva, sin necesidad de tener que esperar a que los colegas se dirigieran a ella. El debate entre si se era asociación o sindicato aparecía a menudo, ya hemos sostenido que la asociación no estimamos que haya tenido una seña de identidad clara ante el vacío sindical que no hace mucho cubrió el Sindicato de Periodistas de Andalucía porque los periodistas no solían acudir a los llamados “sindicatos de clase”, Comisiones Obreras (CCOO) y Unión General de Trabajadores (UGT). Hace años que pusimos de relieve que en la profesión existe miedo a sindicarse, miedo a ejercer la libertad y una espiral de silencio considerable (Reig, 1992).

Otros dos temas relevantes con los que la profesión puede decirse que, en cierto sentido, cerró filas, se centraron en las presuntas irregularidades en las oposiciones de la RTVA y en el minutado de las campañas electorales autonómicas. En relación con el primero de los temas, la asociación interpuso recurso que perdió, por lo que el presidente de entonces (1988) –Ángel Botana– decidió dimitir y fue sustituido interinamente por Manuel Lorente a quien en 1989 sustituyó José Aguilar Villagrán. Respecto al minutado de las elecciones, la profesión entendía que nadie puede imponer a un profesional del periodismo el tiempo que debe emplear en una noticia en función de intereses extraperiodísticos¹⁷.

Estimamos que la expresión de solidaridad más relevante la despertaron Juan Emilio Ballesteros y Antonio López Hidalgo cuando fueron procesados a causa de sus pesquerías sobre el llamado sindicato clandestino de la Guardia Civil, desde 1986 en adelante. En aquella ocasión, la profesión lanzó la “Operación protagonistas por un día”, que contemplaba una concentración de protesta en las puertas del Palacio de Justicia de Sevilla. En el comunicado que llamaba a la acción podía leerse: “Creemos que ha llegado el momento de defender

16 Extraemos el dato del libro de actas de Juntas Directivas y Generales, número 10, del periodo 1974-1994, que nos ha facilitado la propia Asociación de la Prensa de Sevilla (APS). El periodo 74-94 se refleja mediante papel amarillo adherente que aparece pegado en las tapas del libro.

17 Extraído del citado libro de actas. En este libro, la redacción de actas se interrumpe el 22 de febrero de 1990. A partir de entonces hallamos sólo papeles sueltos mecanografiados, válidos como actas.

en la calle la libertad de expresión y el derecho de los ciudadanos a recibir una información libre y veraz, tal y como dice nuestra Constitución”, al tiempo que se afirmaba que los procesos judiciales en marcha atentaban contra el artículo 20 de la Carta Magna (Reig, 2000: 65 y ss.).

7.4. *Antología personal de colegas*

Para terminar este trabajo, nos hemos tomado la libertad de constatar nombres que han trabajado en el periodo propio de nuestro capítulo Cuando tratamos de mencionar periodistas sevillanos que marcaron época con su quehacer, siempre corremos el riesgo de dejar fuera a alguien relevante. No nos cabe duda de que en este caso es eso lo que puede suceder –naturalmente contra nuestro deseo- y ya de antemano pedimos disculpas. Pero, aún así, hay nombres que debemos citar, además de los que ya han aparecido. Y confesamos que lo vamos a hacer bajo una óptica esta vez más personal y de periodista que como profesor universitario e investigador. Se trata de nuestra “antología personal”, mirando atrás sin ira, al revés, con todo el cariño que el tiempo y los años otorgan. Sí debemos advertir, de nuevo, que, por lo general, hemos sido un periodista de prensa e institucional más que del mundo audiovisual y eso se va a notar en nuestra selección.

El hecho de haber ejercido desde 1984 hasta 1991 el periodismo institucional en la Junta de Andalucía, nos ha permitido relacionarnos con todo tipo de colegas y compartir sus problemas y alegrías. Esto, sin embargo, conllevaba que no estábamos en el interior de una redacción ni en el frente periodístico puro, por llamarlo de alguna manera. El periodismo institucional permite una especialización clara y una amplia gama de contactos y experiencias a todos los niveles. Los colegas no te ven como un “rival comercial” sino como alguien capaz de ayudarlo. Sin embargo, para elaborar una selección de nombres vamos a tener en cuenta más que nada el periodo 1974-1984 que es el que nos tuvo ocupado en el ejercicio del oficio fuera de la parcela institucional, digamos más oficial.

Nuestra actividad como periodista comienza tímidamente en 1974-75, con una cabecera y tres nombres. La cabecera, *Saeta Azul*, un periódico que el “cura Javierre” pretendía introducir en los colegios. Los nombres, José María Javierre, Carlos Ros y Pilar del Río. A partir de este inicio, nuestra vida va a estar dedicada a la información, a la cultura y a la docencia. Por orden alfabético, ofrecemos una serie de nombres con los que hemos aprendido, sufrido y gozado –de forma más o menos cercana- este oficio, en la actualidad tan maltratado pero aún tan valioso, tan imprescindible, por el que vale la pena luchar para colocarlo en el lugar de prestigio más alto posible. Si el ciudadano no está informado y formado con rigor y veracidad, no vota con conocimiento

real de una situación. El ciudadano suele informarse y formarse a través del mensaje periodístico. Si ese mensaje periodístico está adulterado, sencillamente no hay democracia real ni periodismo real. Llamémosles de otra forma pero no periodismo ni democracia porque ambos conceptos se merecen el respeto que se desprende de los millones de seres humanos que han dado su vida por ellos. Como se comprobará en esta "antología personal e intransferible de periodistas", la balanza numérica se inclina del lado masculino, todo lo contrario que ocurre ahora y que ocurrirá en el futuro. Ruego dispensas además porque trabajo en muchas ocasiones con la memoria y suele jugar malas pasadas. Espero que no sea así y que si hay errores no abulten demasiado.

Aguilar, José.- Uno de nuestros maestros. Nos enseñó cómo eliminando unas partículas se transformaba un titular o un párrafo. Nos enseñó a tener cautela con las fuentes y nos contagió la adicción a leer varios periódicos al día y con detalle.

Álvarez, José.- Hizo y hace muchas cosas, ahora como profesor universitario y asesor en comunicación. Pero lo recordamos por su sección en *El Correo*, "Photomatón", los chismes políticos más leídos en la ciudad. Es uno de los pioneros en España del periodismo digital.

Arbide, Joaquín.- En 1976, en La Voz del Guadalquivir, tenía que contrarrestar nuestro entusiasmo juvenil a la hora de informar sobre la universidad y sus huelgas y manifestaciones con palos continuos. Hace años que comprendí su agobio. Nos enseñó teatro e iba por ahí con una cámara Super 8 rodando secuencias de cortometrajes.

Arroyo, Manuel.- Otra voz muy personal desde los informativos de la radio (LVG) y el primer responsable de prensa del Parlamento de Andalucía, demostrando la importancia de la existencia de los gabinetes de comunicación bien regidos.

Ballesteros, Juan Emilio.- La constancia es una de las virtudes del periodista. Él demostró que la tiene cuando se empeñó en ir contracorriente e investigar el sindicato clandestino de la Guardia Civil desde *Diario 16* mientras que Antonio López lo hacía desde *El Correo de Andalucía*.

Barrios, Manuel.- Sus novelas tienen bastante de crónicas *reportajeadas* de la historia de Andalucía. Sus columnas de *ABC* y *La Razón*, tremendamente incisivas, a veces demasiado "sangrientas".

Bejarano, José.- Se queja de que ya no le dejan hacerse su propia información en las ruedas de prensa, como llegar antes y marcharse después para lograr su propio enfoque. Y sigue peleando por una profesión digna, elaborando textos

analíticos donde defiende lo que no tenía ni que ser defendido: que dejen al periodista ser periodista.

Burgos, Antonio.- Con el libro *Andalucía, ¿tercer mundo?*, nos abrió los ojos y se la jugó cuando la situación era muy difícil (1971). Luego se convirtió en columnista de obligada referencia en Sevilla, agilizó el lenguaje y lo popularizó. Después parece como si se hubiera enfadado con la vida o como si, en realidad, hubiera descubierto su lugar en ella.

Camacho, Ignacio.- Siempre ha querido más y eso le honra. Ha enseñado a escribir bien y ha entrevistado con maestría. Nos llamó un día para decirnos que no podía dar clases en la universidad y al mismo tiempo ser periodista. Y se marchó. Otro hubiera seguido en perjuicio de los alumnos sólo para tener una tarjeta de visita con la leyenda "profesor de universidad".

Capelo, Manuel.- Tan templado en su forma de ser como drástico cuando tiene que expresarse en sus columnas. Diríase que las mata callando. Lo recordamos como el joven con aspecto tímido de la agencia Europa Press. Anda que no ha cambiado...

Carrasco, Marta.- Después de hacer de casi todo en el periodismo se especializó en espectáculos, más en concreto en danza y similares. Nos sorprendió pero por lo visto y leído ése era su auténtico destino.

Carvajal, Nani.- Su habla andaluza es lo que más nos ha llamado la atención cuando ejerce. Hace bien en no renunciar a ella, su colega José Luis Garrido Bustamante nos recuerda cómo el habla del sur fue elevada a materia académica por el profesor Miguel Ropero. Sin embargo, aún siguen exigiéndole a un periodista andaluz que hable como no sabe.

Cintado, Lola.- La cara femenina de Efe, como Crespo era la masculina. Fue mano derecha del primer presidente de Andalucía, Plácido Fernández Viagas. Y se especializó en analizar ese movimiento judicial que llamó "togas para la democracia".

Correal, Francisco.- "Paquiño" en la profesión. Ha corrido tanto por la calle en busca del periodismo a pie de tajo como su admirado amigo, el futbolista Rafael Gordillo, lo hizo por la banda izquierda del Benito Villamarín y del Santiago Bernabeu. Y ha dado la vuelta al mundo subido en un autobús de Tussam, la empresa municipal de Sevilla, a la que recurre siempre para buscar reportajes por los barrios (García Orta, 2007: 61-80).

Crespo, Antonio.- Fue un clásico de la Agencia Efe, junto con Lola Cintado, en las ruedas de prensa. Cuando leías sus *despachos* aprendías el valor de decir

mucho con pocas expresiones. Más tarde se marchó a Argentina pero aquí dejó su cuerpo bondadoso de buen periodista.

De Andrés, Pilar.- Periodista económica y empresarial pura. Estaba al tanto de todo, era de las periodistas con archivo propio. Le hemos perdido la pista.

Debén, Rafael.- Reportero gráfico que ha estado en todos los frentes de la noticia sevillana y andaluza. Creemos recordar que nos contó cómo en los Reales Alcázares de Sevilla, los servicios de seguridad le "invitaron" a que no le disparara una foto al Rey Juan Carlos I en el momento de engullir una gamba.

De Pablos, Mercedes.- El libro de ella que se ha citado en este capítulo demuestra la valentía informativa de una periodista que ha sido uno de los pilares sobre los que se ha desarrollado el periodismo cultural en Sevilla, sin olvidar su actividad en el periodismo político y en el compromiso político.

Del Río, Pilar.- No nos extraña que se fuera con Saramago. Quienes la conocíamos y además formábamos parte del mundo literario de Sevilla, sabíamos de su atracción por las letras. Aprendimos con y de ella la paciencia para poder ser periodista.

Domingo Romero, José.- Un modelo de presentador de informativos, a la altura de Rosa María Mateo o Ana Blanco. Se sentaba frente a nosotros a la hora de comer con la sonrisa justa y, desde *Telesur*, nos narraba, sin gestos teatrales de ningún tipo, algunas de las cosas que pasaban.

Domínguez, Lola.- Además de periodista es escritora y eso siempre se le ha notado. "En la actualidad, podemos vivir más años pero el sistema nos echa antes de la actividad laboral". Es una idea que le leí una vez, una idea clave.

Farré, Regina.- La conocimos en Sevilla como corresponsal de *Avui*. Luego colaboró en Onda Cero. En un seminario celebrado en un colegio mayor, Pedro J. Ramírez ensalzaba su labor en *Diario 16*. En el coloquio, ella se levantó y le dijo que mucho hablar pero tenía a la gente subempleada. Pedro J. respondió porque tiene labia para todo pero no convenció.

Fernández Cabeza, David.- Un excelente analista en las páginas de *ABC* y, más tarde, un periodista institucional que no perdía comba para que todos estuviéramos documentados.

Fernández Cotta, Charo.- Nuestra "Charito". Cuando leíamos sus textos, derivados de acontecimientos periodísticos varios en los que habíamos estado con ella, pensábamos: sí señor, ahí está lo esencial. Aprendamos.

Fernández Ortiz, Celestino.- Una vez le oímos quejarse así: "Cuando yo era joven y estaba en la redacción, llegaba el jefe y nos decía que qué hacíamos allí, que teníamos que salir a la calle a buscar noticias. Hoy todo el mundo está casi siempre en la redacción". En efecto, en la actualidad suele ser al revés, los colegas esperan a que les lleguen las noticias o se levantan de los sillones de las redacciones para sentarse en los de las ruedas de prensa.

Fernández, Pepe.- Su voz unió a los andaluces en un informativo regional, a primera hora de la mañana, que se esperaba y marcaba en buena medida la agenda a seguir.

Furest, Tomás.- El periodista. La calle era suya en la época de *Nueva Andalucía*. Estuvieron a punto de derribarlo en una dinámica de acoso inaceptable e incompetente. Y es que "de fuera vendrán que de tu casa te echarán". Pero no lo han logrado porque le echó casta al asunto.

García, José Manuel.- Nos enseña periodismo cofrade desde la radio y la televisión, una especialidad periodística que llegó a la universidad.

García, Pilar.- Poco a poco, con humildad y constancia, se ha convertido, desde las páginas de *ABC*, en una de las dos o tres periodistas especializadas en cultura más importantes de Sevilla, junto a nombres llegados ya en los noventa, como Eva Díaz Pérez, Nerea Riesco o Carmen Rengel.

García, Sebastián.- Encabezó la delegación de *El País* en Andalucía y demostró buen manejo (con ambas manos) de la comunicación institucional en la Junta.

Garmendia, José Antonio.- Un periodista peculiar y endogámico de Sevilla. Le oímos comentar que se inspiraba para sus viñetas escuchando una y otra vez los Conciertos de Brandenburgo, de Bach. Nos deleitó desde *Tierras del Sur*, *El Correo*, desde aquella Radio América de Jesús Quintero (principios de los noventa) y desde Onda Cero.

Garrido Bustamante, José Luis.- Tenemos en él una voz prodigiosa que conquista pronto al receptor. Le debemos que haya plasmado su amplia experiencia en RTVE, entre otros medios, en dos libros -a la vez amenos y documentados- sobre radio y TV.

Garrido Conde, María Teresa.- "Soy de los pocos supervivientes que fundamos el Centro Emisor del Sur de RTVE", me dijo en 2008, cuando hablamos con ella para este trabajo. Sin embargo, en la universidad jamás le dimos el sitio que se merecía y se jubiló sin enseñar periodismo audiovisual. Portaba los exámenes en bolsos de Loewe que dejaba en cualquier sitio de un despacho que compartíamos cuatro profesores. Un lujo pero "tengo muchos". Como delegada de Fiestas Mayores de Sevilla se codeó con creadores de todo

tipo y como conocedora de las altas esferas de la ciudad es un placer hablar con ella, por su espontaneidad, sobre todo.

Gavira, José Antonio.- Una voz en los informativos de la Cadena SER en Sevilla y una de las caras de los informativos regionales de Antena 3 TV. El tono y timbre de esa voz, unido a su capacidad profesional, fueron las claves de su éxito.

Gómez y Méndez, José Manuel.- A él le debemos que el periodismo cofrade haya llegado a la universidad. Y que en la universidad aglutinara a los profesores que procedían de la actividad profesional en el campo de la Comunicación y los enrolara en un grupo de investigación porque se sentían huérfanos entre especialidades como la filología, la estética o la semiótica. Por su iniciativa llegó la Academia de Periodistas de Sevilla y la Agrupación de Periodistas Docentes, ésta última dentro de la Asociación de la Prensa de Sevilla.

Gómez, José María.- Uno de los maestros del "periodismo cotidiano" que le daba voz en *El Correo de Andalucía* a los que menos la tenían. Es justo y necesario que su hija, la también periodista –con dedicación institucional– Ana Gómez Mendo, discípula nuestra en la universidad, le haya dedicado varios estudios a su vida y su quehacer.

Guerra, Antonio.- Ejemplo de periodista comprometido con la democracia ya cuando a principios de los años setenta escribía en *Cambio 16*. Tras experiencias relevantes en la prensa local y en el mundo radiofónico nacional, aportó su magisterio como profesor de Redacción Periodística en la entonces Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla, en los inicios de los noventa. Pero se decantó por la Medicina, su otra profesión.

Guzmán, Pepe.- Una especie de Vang Gogh del periodismo sevillano y comparable además a Silvio, el roquero genial que también murió sin que casi nadie se enterara. El maestro de la media columna y de las metáforas periodísticas. Comparar la cara del presidente de Andalucía, Manuel Chaves, con el escudo del Barcelona F.C. o bautizar como "llavero" en un pie de foto a un ancla de simbología militar que reposa nada más y nada menos que en la Glorieta de Elcano, en Sevilla, son sencillamente dos genialidades de aquellos periodistas de raza que estaban hechos de un material distinto al del resto de los mortales.

Holgado Mejías, Juan.- Cuando desde la contraportada de *El País* le dijeron al país lo que era una entrevista rápida donde se juega con las preguntas y las respuestas ingeniosas, ya sabíamos en Sevilla mucho de eso por el trabajo pionero de Juan Holgado.

Javierre, José María.- Inefable. Otro de nuestros maestros. Aprendimos con él tanto cuando aconsejaba como cuando abroncaba. Tiene una cabeza portentosa –no sólo por su tamaño- y ése no se qué a medio camino entre la risa y la sonrisa habla a veces por sí mismo.

Juliá, Pablo.- Va más allá del reportero gráfico, es un trocito de la historia política de Andalucía. Ahora nos deleita enseñando en la universidad a los futuros periodistas.

Lázaro, Pedro.- Ya es una nueva generación de periodistas a seguir. Lo hemos colocado como modelo. Su seguimiento en 2003 del conflicto del Golfo para Canal Sur TV debería ser materia de examen en las facultades de comunicación.

León, Miguel Ángel.- Aspecto a primera vista serio para un serio trabajo como redactor gráfico e impulsor de asociaciones en su gremio.

Lobatón, Paco.- Hicimos una especie de radio para minorías con él en Radio 16 de Sevilla, nada menos que en horario matinal. Era una locura pero cuando hace tiempo se lo recordamos nos respondió: "Habría que volver a eso".

López Hidalgo, Antonio.- Va más allá del periodismo: es un narrador y un creador pero todo se deriva de su condición de periodista, de su observación permanente, de su permeabilidad a la vida y de sus lecturas continuas, cualidades que deben acompañar a todo buen periodista, por si nos hemos olvidado de ellas.

Lorca, Antonio.- Lo conocimos como un buen analista desde las páginas de *El Correo de Andalucía*, un periodista siempre bien documentado pero después se ha destapado como un crítico taurino de gran altura en *El País*.

Lucio-Villegas, Lourdes.- De la escuela de *El Correo*. Leer sus textos nunca es perder el tiempo. Ha andado por muchos caminos de la vida política.

Maca.- Antecesora de las reporteras gráficas, al servicio del periodismo sindical. Nos colamos un poquito en la base militar yanqui de Rota (Cádiz) y unos marines nos invitaron a salir. Menos mal que no se enteraron de que trabajábamos para *Mundo Obrero*.

Manfredi, Juan Luis.- Rindió servicios a la Universidad de Sevilla como periodista y hoy es claustal de esta institución. El 23-F lo dejaron solo en la redacción de ABC de Sevilla, con treinta y tantos años, para que cerrara edición en medio de aquel jaleo. Y salió airoso.

Martínez Velasco, Julio.- Con el paso de los años, sus "marginales", una sección en ABC donde con buen humor e ironía pegaba puyazos allá y acá, sigue viva (MIGUEL B. MÁRQUEZ, 2007: 425-457). Maestro en la crítica teatral.

Martínez, Ezequiel.- Su voz, su talante, su periodismo, siempre fueron conciliadores, pausados, sobrios. Verle hablar por Canal Sur TV en *Tierra y Mar* es una lección permanente de naturalidad ante la cámara.

Mata, Reyes.- Otra especialista en historia política de Andalucía y de España. ¿Por qué no dan clases en las facultades de comunicación este tipo de perfiles en lugar de los colegas de los departamentos de historia que, se supone, forman historiadores y no periodistas?

Moreno, Rafael.- Maestro del periodismo taurino, con todos los avíos de tal especialidad. Después se nos fue de apoderado con el diestro "Espartaco" y nos puso los cuernos porque lo que ganó el toreo lo perdió el periodismo.

Mozo Vargas, Antonio.- Siempre iba por delante, le gustaban los ordenadores cuando a casi todos nos daban repeluco. Entendía hasta de tipos y modelos de misiles balísticos. Verlo en la redacción de *Tierras del Sur*, tipómetro en mano, maquetando a cálculo y con sosiego el número de la semana, era todo un espectáculo.

Murillo, Francisco.- Una de las voces del informativo *Telesur*. Inseparable en su día de Paco Lobatón en aquel programa que hizo historia en TVE: *¿Quién sabe dónde?* En los últimos años, desde el ente RTVE en Andalucía (con sede en Sevilla) le recordamos excelentes trabajos periodísticos sobre aspectos recientes de la historia de Andalucía.

Navarrete, Inmaculada.- Sigue siendo la misma cronista calmada pero a la vez directa de siempre. Lo que sucede es que, como está mandado, los años le han aportado profundidad.

Oña, María.- Es ya de las "nuevas" en relación con otras y otros colegas. Fue la cara de TVE en Andalucía a finales de los ochenta-principios de los noventa. Representaba a una nueva generación de mujeres periodistas que ahora están "arriba". Se fue a Madrid y contribuyó a que los informativos ganaran en dinamismo.

Ortega, Carlos.- Un rostro "clásico" entre los periodistas gráficos del tardofranquismo y la Transición. Su densa y amplia barba negra, lo hacían inconfundible hasta casi convertirlo en reo de su propia imagen.

Pedraz, Manuel.- Ha defendido y ejercido "desde tiempos ancestrales" el periodismo cultural en la radio (RNE). Con eso nos sobra para colocarlo en el

cuadro de honor. Pero es que, de forma altruista, le ha prestado a la universidad (Facultad de Comunicación, de Sevilla) servicios inestimables de asesoramiento en comunicación audiovisual.

Pedrote, Isabel.- Una de las chicas de lo que llamamos "escuela de periodistas políticas" de *El Correo*. No hace falta buscarle una cuota artificial, se ha ganado su puesto sobradamente.

Pizzi Perelló, José Carlos.- "Pipo" para los colegas, tanto desde la Oficina del Portavoz del Gobierno de la Junta de Andalucía, primero, como desde el Gabinete de Comunicación del Parlamento de Andalucía, después, era garantía de que los periodistas iban a estar bien respaldados con la documentación adecuada y las buenas maneras.

Polo, Guillermo.- Impulsa desde hace tiempo el sindicato de periodistas de Andalucía y es un ejemplo de colaboración entre la profesión y la universidad. Sigue ofreciéndonos su magisterio desde la radio, como siempre desde los años setenta.

Ponce, Manuel.- Nos enseñó periodismo televisual desde el Centro Territorial de RTVE en Andalucía (Sevilla). Luego fue uno de los dos o tres primeros periodistas que empezaron a enseñar en la nueva Facultad de Ciencias de la Información de Sevilla (1989).

Pons, Pedro.- La voz afable de la Confederación de Empresarios de Andalucía (CEA) durante bastantes años. Era necesario acudir a él.

Prados, Manuel.- Trató de enseñarnos a maquetar con el tipómetro cuando él solo elaboraba la revista *Andalucía Libre*. Ahora nos muestra cómo proyectar crónicas de periodismo internacional desde el medio audiovisual con un aplomo propio de quien ha recorrido mucho y bien.

Ramos Espejo, Antonio.- Nos mostró Andalucía ya desde *Triunfo*. Nos informó y nos formó a través de sus reportajes y nos enseñó, nos deleitó y nos preocupó con sus libros. Y ahí sigue, en la brecha, ya como maestro de periodistas.

Requena, José María.- Nos dio nuestra primera oportunidad de escribir en *El Correo de Andalucía*. Luego llegaría la amistad, ya en el terreno de la literatura. Un contertulio sabio e incansable, con un humor fino e inteligente.

Ríos, Ricardo.- Como suele decirse, sólo que esta vez es rigurosamente cierto, un trabajador incansable y, como diría un andaluz clásico, "este hombre es mío buscavidas". Ha tocado todos los palos pero en el periodismo deportivo ha destacado especialmente. Cuando llegó a dar clases en la universidad nos lo

encontramos perplejo por los pasillos: "Ramón, me han dicho que tengo que impartir una cosa que se llama algo así como comunicación e intertextualidad o transtextualidad".

Rísquez, Martín.- El periodista económico de Sevilla por antonomasia. Su compromiso social nunca restó rigor a su trabajo. Lo echaron de la empresa de *El Correo de Andalucía* alegando que ofrecía bajo rendimiento, la excusa oficial para librarse de los molestos. Era la nefasta etapa del gerente Uceda, en la que tantas cabezas rodaron y no todas precisamente por motivos laborales.

Rodríguez Cañibano, Bonifacio.- "Boni" para el personal del gremio. Creímos siempre que sólo su carisma y su buena pluma lo sostenían en su puesto de trabajo en *ABC* porque *ABC* y él eran, a nuestros ojos, como el agua y el aceite.

Rodríguez, Manuel.- Con Pepe Fernández le imprimió otra onda a Onda Cero, tras pasar por la SER. Ambos crearon en los ochenta *El Confidencial Andaluz*, iniciando los *newsletter* en Andalucía.

Rodríguez, Rafael.- El periodista radiofónico de la cachimba. Pausado, comedido en su trabajo, durante años consumó un tándem de lujo con José Aguilar.

Rojo, Juan.- En los ochenta era responsable de prensa de la Policía Nacional en Sevilla. Todo amabilidad, nunca la más mínima muestra de malestar por más llamadas que le hacías. Y, claro, se hizo periodista universitario en los noventa. E investigador académico.

Roldán, María Luisa.- La cara siempre cordial de la Confederación Empresarial de Sevilla (CES). La demostración –de nuevo- de que un gabinete de comunicación es imprescindible y más si lo conduce una profesional competente.

Ros, Carlos.- "¿Tú quieres ser periodista? Otro candidato al infarto". Fueron las primeras palabras que nos dijo allá por 1974-75. No hemos sufrido un infarto físico por ahora pero sí intelectual, al ver cómo el periodismo se llena de intereses ajenos a él. El padre Ros lo mismo redacta una crónica, que dice misa o nos habla de los fantasmas de la catedral de Sevilla.

Rosell, Francisco.- Sus análisis son para el poder saetas bien dirigidas. Sus argumentos son certeros. Ha sido y es un corredor de fondo.

Ruiz, José Julio.- Me acompañó en las aulas de la universidad, me acompañó en sueños revolucionarios, me acompañó en la elaboración de reportajes... Su foto en la que un *facha* –en el tardofranquismo- apunta con su pistola a un manifestante hizo historia.

Ruiz, Olatz.- No hay muchas mujeres especializadas en periodismo económico y menos en periodismo agrario. Bueno, pues he aquí una y he ahí su singularidad.

Salas, Nicolás.- Su aportación al conocimiento de la historia e idiosincrasia de Sevilla es de muy alto valor. Hasta la universidad lo ha reconocido y no ha tenido más remedio que dejar su endogamia para admitir que un periodista también sabe investigar la historia.

Salvatierra, Nina.- Nos alegraban sus ojos y sus mofletes sonrojados. Esta mujer bajita, de cabellos amplios y rizados, nos legó su trabajo incansable sin que nunca se le subiera nada a la cabeza.

Sánchez Traver, Santiago.- Inquieto, demasiado inquieto. Pero está siempre en la pomada, tal vez abarcando demasiado. Sin embargo, es capaz de hacerlo.

Sánchez, María Esperanza.- Siguió la estela de libertad que abrió en Sevilla Iñaquí Gabilondo. Es y ha sido una de las voces que mejor se llevan con el medio radio.

Sánchez-Apellániz, María José.- Coordinó años la Oficina del Portavoz del Gobierno, una de las personas de confianza del presidente José Rodríguez de la Borbolla, alias Pepote. De armas tomar, se rebelaba contra las exigencias académicas al solicitar plaza de docente.

Seco, Fernando.- Lo conocimos a finales de los ochenta, cuando el diario *Expansión* lo envió a Sevilla. Recordamos que se asombró con la actividad socioeconómica de la ciudad porque los diarios "centralistas" solían tener a Andalucía por tierra de jornaleros (esto último lo decimos nosotros). Referencia a la hora de aprender a elaborar un análisis de periodismo económico.

Suriñach, Pilar.- Testigo (el ordenador no me admite testiga y creo que a ella no le gustaría el palabro) de la Transición desde RNE. Ahora intenta convertirse en investigadora académica. Nosotros también aprenderemos de ella.

Teba, Juan.- Demostró su disidencia ya desde sus columnas en *Hoja del Lunes* (*La bulla*, se llamaba su sección). Uno de los dos o tres periodistas andaluces con más información política en el cuerpo y con experiencia en todo tipo de medios.

Torres, Esperanza.- Se centró en la información universitaria desde las ondas de Radio Triana. Una hermosa excepción porque nadie le hacía caso al tema.

Tribuna, Juan.- Pseudónimo de Francisco García Montes, inolvidables sus guiones para sus personajes el tío Pepe (Manolo Méndez) y su sobrino (Pepe Da Rosa), sevillista y bético frente a frente, con frescura e ingenio. Sevilla ha aprobado dedicarle una calle en 2009, cuando ya está muy enfermo y no percibe realidad alguna. Lamentable.

Villagrán, Federico.- Lo metieron en la cárcel por publicar en *El Correo de Andalucía* que los marines estaban dispuestos a invadir Portugal si la Revolución de los Claveles seguía su curso. Es más que suficiente para colocarlo en un lugar destacado del periodismo en la Transición.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MARCOS, JOSÉ (2000): *SEVILLA Y EL PERIODISMO MULTIMEDIA (LA EXPERIENCIA PIONERA DE DIARIO EXPO 92)*, PADILLA LIBROS EDITORES & LIBREROS, SEVILLA.

BALLESTEROS, JUAN EMILIO Y LÓPEZ HIDALGO, ANTONIO (1990): *EL SINDICATO CLANDESTINO DE LA GUARDIA CIVIL*, EDICIONES B, GRUPO ZETA, BARCELONA.

BUITRAGO, UBALDO; SÁNCHEZ, JOSÉ ÁNGEL Y CAÑADAS, ANDRÉS L. (SELECCIÓN Y PREPARACIÓN) (2005): *RADIO VIDA, EL SONIDO DE LA MEMORIA. UN RECORRIDO SONORO POR MEDIO SIGLO DE LA VIDA DE SEVILLA*, CD, COPE SEVILLA.

CHECA GODOY, ANTONIO (1991): *HISTORIA DE LA PRENSA ANDALUZA*, FUNDACIÓN BLAS INFANTE, SEVILLA.

(1995): "LA FINANCIACIÓN DE LA COMUNICACIÓN LOCAL". PONENCIA PRESENTADA EN JORNADAS PROFESIONALES DE TVL CELEBRADAS EN LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA, LA RÁBIDA, HUELVA.

CHECA GODOY, ANTONIO Y GUERRERO SERÓN, CARLOS (1998): "LA PRENSA SEVILLANA DE 1980 A 1998: CABECERAS Y PÚBLICOS", EN REIG, RAMÓN Y RUIZ ACOSTA, MARÍA JOSÉ (COORDINADORES): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN AL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO (1898-1998)*, GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTRUCTURA, HISTORIA Y CONTENIDOS DE LA COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

(2000): *LA RADIO EN SEVILLA*, AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

(2000): *HISTORIA DE LA RADIO EN ANDALUCÍA (1917-1978)*, FUNDACIÓN UNICAJA, MÁLAGA.

(2008): *HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN: DE LA CRÓNICA A LA DISCIPLINA CIENTÍFICA*, ED. NETBIBLO, LA CORUÑA.

DE PABLOS COELLO, JOSÉ MANUEL (1998): "PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN: LAS CINCO FASES P", EN *ESTUDIOS DE PERIODÍSTICA VI. PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN*, SEP, UNIVERSIDAD DE VIGO, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DIPUTACIÓN DE PONTEVEDRA.

DE PABLOS, MERCEDES (1981): *LA PRENSA. QUIÉN CUENTA SEVILLA*, GRUPO ANDALUZ DE EDICIONES, SEVILLA.

GARCÍA, ENRIQUE (2007): "LOS PRIMEROS INFORMATIVOS DE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA", EN *ANDALUCÍA EN LA HISTORIA*, AÑO V, NÚM. 17, CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES, JUNTA DE ANDALUCÍA, JULIO 2007.

GARCÍA ORTA, MARÍA JOSÉ (2007): "LOS REPORTAJES DE FRANCISCO CORREAL: ENTRE EL PERIODISMO Y LA LITERATURA", EN: [HTTP://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS_16/04GARCIA.PDF](http://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS_16/04GARCIA.PDF).

GARRIDO GARCÍA-BUSTAMANTE, JOSÉ LUIS (1987): *HISTORIAS DE TELESUR*, EDITORIALES ANDALUZAS UNIDAS, SEVILLA.

(1993): *SEVILLA TRAS UN MICRÓFONO. CRÓNICA Y PERIPECIAS DE LA RADIO EN LA CIUDAD*, ED. CASTILLEJO, SEVILLA.

LANGA NUÑO, CONCHA (2007): *DE CÓMO SE IMPROVISÓ EL FRANQUISMO DURANTE LA GUERRA CIVIL: LA APORTACIÓN DEL ABC DE SEVILLA*, CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES, SEVILLA.

MARÍN MONTÍN, JOAQUÍN M. (2000): "LA CRÓNICA DEPORTIVA: JOSÉ A. SÁNCHEZ ARAUJO", EN: [HTTP://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS05/MONTIN.PDF](http://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS05/MONTIN.PDF).

MÁRQUEZ, MIGUEL B. (2007): "JULIO MARTÍNEZ VELASCO Y LOS 'MARGINALES' DE ABC DE SEVILLA", EN: [HTTP://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS_16/24MBM.PDF](http://GRUPO.US.ES/GREHCCO/AMBITOS_16/24MBM.PDF).

NAVARRO MORENO, JOSÉ ANTONIO (1999): *TELEVISIÓN LOCAL. ANDALUCÍA: LA NUEVA COMUNICACIÓN*, ED. FRAGUA, MADRID.

REIG, RAMÓN (1992): *SOBRE LA COMUNICACIÓN COMO DOMINIO*, ED. FUNDAMENTOS, MADRID.

"REVISTAS ANDALUZAS CONTEMPORÁNEAS (1974-1993): PEQUEÑAS HISTORIAS DE UN GRAN FRACASO", EN: [HTTP://WWW.ULL.ES/PUBLICACIONES/LATINA/A1999IAB/101/REIG.HTM](http://WWW.ULL.ES/PUBLICACIONES/LATINA/A1999IAB/101/REIG.HTM).

REIG, RAMÓN Y RUIZ ACOSTA, MARÍA JOSÉ (COORDINADORES) (1998): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DEL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO (1898-1998)*, GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTRUCTURA, HISTORIA Y CONTENIDOS DE LA COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

(1998): *MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y PODER EN ESPAÑA*, ED. PAIDÓS, BARCELONA.

(2000): *PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN Y PSEUDOPERIODISMO. REALIDADES, DESEOS Y FALACIAS*, EDS. LIBERTARIAS/PRODHUFI, MADRID.

(2002): *LA COMUNICACIÓN EN SU CONTEXTO*, CENTRO ANDALUZ DEL LIBRO, SEVILLA.

(2007): *EL PERIODISTA EN LA TELARAÑA*, ED. ANTHROPOS, BARCELONA.

RUIZ ROMERO, MANUEL (1998): "PRENSA SEVILLANA Y TRANSICIÓN. EL CASO DE ABC EDICIÓN HISPALENSE", EN REIG, RAMÓN Y RUIZ ACOSTA, MARÍA JOSÉ (COORDINADORES): *SEVILLA Y SU PRENSA. APROXIMACIÓN AL PERIODISMO ANDALUZ CONTEMPORÁNEO (1898-1998)*, GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN ESTRUCTURA, HISTORIA Y CONTENIDOS DE LA COMUNICACIÓN, UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

VV.AA.A (2007): *LA RADIO: 80 AÑOS DE INMEDIATEZ. LO QUE LAS ONDAS HAN DADO DE SÍ*. DOSSIER EN *ANDALUCÍA EN LA HISTORIA*, AÑO V, NÚMERO 17, CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES/JUNTA DE ANDALUCÍA, JULIO 2007.

VV.AA.B: (2005): *DE RADIO VIDA A COPE. CINCUENTA AÑOS DE RADIO, 1955-2005, EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA*, BODAS DE ORO DE LA EMISORA, DOCUMENTAL REALIZADO Y PRODUCIDO POR POPULAR TV SEVILLA, PUBLICADO EN DVD.